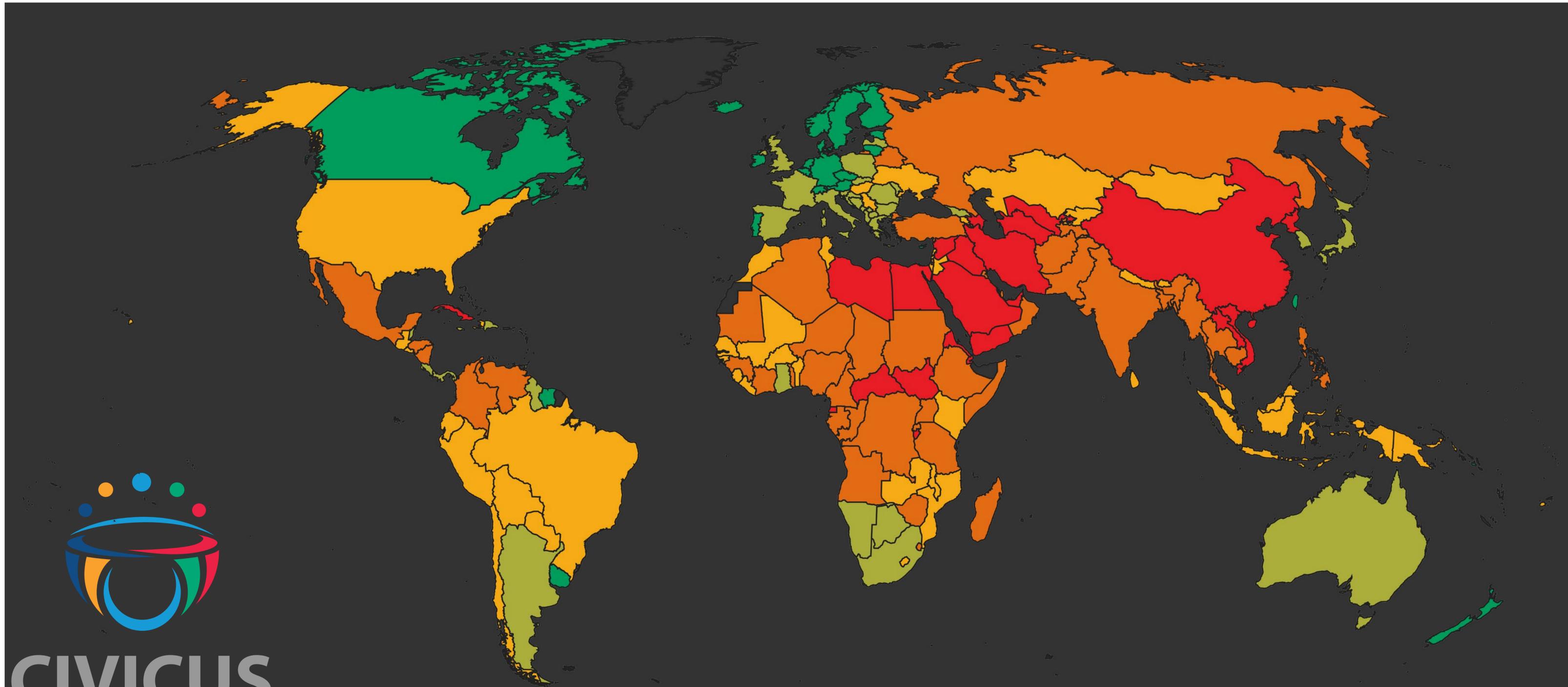




CIVICUS EL PODER CIUDADANO **BAJO ATAQUE** 2020

INFORME CREADO A PARTIR DE LOS DATOS LOS DATOS DEL CIVICUS MONITOR

ISSN 2709-5541





AGRADECIMIENTOS

El CIVICUS Monitor es el resultado de una investigación colaborativa en curso entre la alianza global de la sociedad civil, CIVICUS y más de 20 organizaciones de investigación asociadas, que han aportado la mayor parte de los datos sobre los que se basa el presente informe. [Aquí](#) encontrará una lista completa de nuestros socios, junto con una descripción de cada uno de ellos.

Desde CIVICUS Monitor queremos darle las gracias al grupo asesor, encargado de revisar todos los cambios de calificación propuestos y de ofrecernos su asesoría y consejos, por su experiencia y orientación. Actualmente el grupo asesor está compuesto por: Salwa Abdel Wahed, Gayoon Baek, Myriam Hernández, Hanna Forster, Khoo Ying Hooi, Ana María Palacios, Shariq Siddiqui, el Dr. Shailendra Singh, Mireille Tushiminina y Silke Pfeiffer.

Equipo de investigación de CIVICUS Monitor: Marianna Belalba Barreto, Josef Benedict, Débora Leão, Sylvia Mbataru, Aarti Narsee e Ine Van Severen.

Editor: Andrew Firmin

Edición y revisión: Margaret Fish

Diseño y maquetación: [Diego López](#), Alan Zard y Matthew Reading-Smith

Equipo de CIVICUS: Amal Atrakouti, Suhani Bhushan, Kgalalelo Gaebee, Natalia Gomez Peña, Tor Hodenfield, David Kode, Masana Ndinga Kanga, Mawethu Nkolomba, Paul Mulindwa, Lisa Majumdar, Nina Teggarty, Emily Standfield, Mandeep Tiwana y Sibahle Zuma.

El equipo de CIVICUS Monitor desea agradecer a Dominic Perera y Bobbie Jo Traut su apoyo y asesoramiento.

El presente documento está disponible bajo la licencia [Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional](#). Las opiniones expresadas en este documento son las del Secretariado de CIVICUS y no reflejan necesariamente las opiniones de los socios de investigación de El CIVICUS Monitor.

ÍNDICE

METODOLOGÍA	4
LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE	5
COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN	7
BLOQUEO INFORMATIVO	9
DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES	11
UNA CRISIS DESIGUAL	12
ASPECTOS POSITIVOS	13
ÁFRICA	14
AMÉRICAS	21
ASIA-PACÍFICO	27
EUROPA Y ASIA CENTRAL	33
ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE	39
RECOMENDACIONES	43
DESGLOSE REGIONAL	45



Marruecos | Foto de Frédéric Soltan/Corbis via Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



METODOLOGÍA

El objetivo del CIVICUS Monitor es proporcionar una evaluación completa de las condiciones de la sociedad civil en cada país, así como su evolución a lo largo del tiempo. El espacio cívico se define como el respeto, en política y práctica, de las libertades de asociación, reunión pacífica y expresión. El Estado tiene el deber fundamental de proteger estos derechos. El CIVICUS Monitor conceptualiza las condiciones para la sociedad civil como el respeto de estos cuatro indicadores.

Con el propósito de identificar esas dinámicas a escala mundial, **más de 20 organizaciones** de todo el mundo se han unido con el CIVICUS Monitor para crear una base de evidencias para la adopción de medidas a fin de mejorar el espacio cívico. Con el fin de establecer comparaciones a nivel mundial y seguir la evolución de tendencias, el CIVICUS Monitor clasifica el espacio cívico en 196 países. El espacio cívico de cada país se clasifica en una de estas cinco categorías: abierto, estrecho, obstruido, represivo o cerrado. Esta clasificación se basa en una **metodología** que combina varias fuentes de información sobre el estado de libertad de asociación, de reunión pacífica y de expresión del país en cuestión.



Las actualizaciones sobre el estado del espacio cívico de un país, que presentan los socios de investigación del CIVICUS Monitor, aportan información cualitativa y narrativa relacionada con la situación de la sociedad civil del país. La información cualitativa se orienta mediante una serie de **preguntas guía** y los datos resultantes provienen de una variedad de fuentes primarias y secundarias. En muchos casos, las actualizaciones específicas de cada país provienen directamente de la propia sociedad civil nacional. En el caso de los países donde no tenemos socios de investigación, el CIVICUS Monitor se basa en una variedad de fuentes nacionales, regionales e internacionales para calcular las calificaciones del país. El equipo de CIVICUS triangula, verifica y **etiqueta** estas actualizaciones del espacio cívico.

En total, los socios de investigación publicaron 516 **actualizaciones sobre el espacio cívico**

entre el 12 de noviembre de 2019 y el 31 de octubre de 2020, que han constituido la base para el análisis presentado en este informe. En el período de tiempo evaluado, las actualizaciones del espacio cívico han abarcado 153 países.

Este informe analiza las tendencias y acontecimientos que han afectado a la sociedad civil desde la publicación de nuestro **informe** anterior, en diciembre de 2019. Además de las tendencias a nivel mundial, se analizan las tendencias en cinco regiones concretas: África, Américas, Asia-Pacífico, Europa y Asia Central y Oriente Medio y África del Norte (MENA).





METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

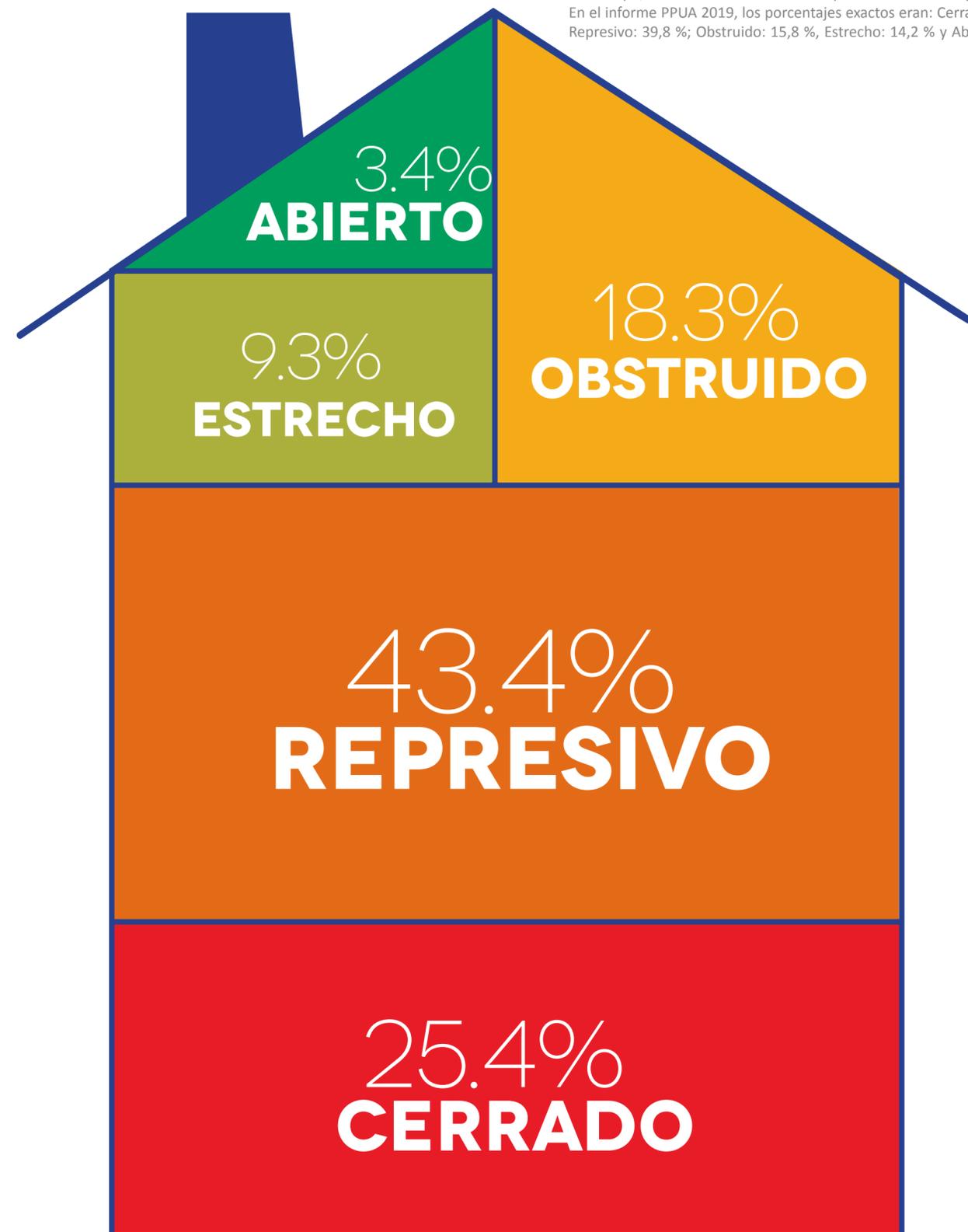
DESGLOSE REGIONAL



¿DÓNDE VIVE LA GENTE?

DATOS DE POBLACIÓN DEL BANCO MUNDIAL 2019

Con el fin de ofrecer una mayor precisión y facilitar la comparación a lo largo del tiempo, este año hemos añadido un punto decimal a los porcentajes. En el informe PPUA 2019, los porcentajes exactos eran: Cerrado: 26,7 %; Represivo: 39,8 %; Obstruido: 15,8 %, Estrecho: 14,2 % y Abierto: 3,4 %



LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

Las condiciones del espacio cívico están disminuyendo año tras año. En 2020, el 43,4 % de las personas viven en países con un espacio cívico calificado como represivo, mientras que el porcentaje de personas que viven en países con espacio cívico obstruido ha aumentado del 15,8 % al 18,3 %.

Si bien ha disminuido el número de personas que viven en condiciones de espacio cívico cerrado, debido, en gran parte, a algunas mejoras positivas, pero limitadas, en la RDC y Sudán, el número de personas que viven en países con restricciones serias ha aumentado, siendo ahora un 87 % de la población mundial la que actualmente vive en países clasificados como cerrados, represivos u obstruidos.

En 2020, solo el 12,7 % de la población mundial vive en países cuyo espacio cívico se ha calificado como abierto o estrecho. Una disminución significativa en comparación con el 17,6 % de 2019.

La última actualización de las calificaciones del CIVICUS Monitor, de noviembre de 2020, indica que la sociedad civil sigue trabajando y operando en un entorno cada vez más hostil. Nuestros datos muestran que hay 23 países con espacio cívico cerrado, 44 países con espacio represivo y 47 con espacio obstruido, lo que significa que hay un total de 114 países con restricciones serias del espacio cívico. En cambio, se ha clasificado el espacio cívico de 40 países como estrecho y tan solo 42 países reciben la calificación de abierto. Desde nuestro informe anterior, publicado en diciembre de 2019, la tendencia general ha sido de regresión continua: más países han descendido a las categorías de obstruido y represivo y en pocos han mejorado las condiciones del espacio cívico.

La clasificación del espacio cívico ha cambiado en 13 países desde nuestra actualización de diciembre de 2019: las calificaciones han mejorado solamente en dos países, mientras que en 11 ha empeorado.

En las Américas, nuestro último análisis muestra una disminución del respeto por el espacio cívico en países que previamente se enorgullecían de su labor por la defensa de las libertades fundamentales o en los que se habían producido mejoras en años anteriores. La calificación del espacio cívico de Costa Rica ha bajado de abierto a estrecho y tres países en la categoría de estrecho (Chile, Ecuador y EE. UU.) han retrocedido a obstruido.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

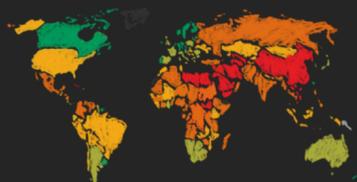
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



El declive de las condiciones del espacio cívico en Asia sigue siendo motivo de preocupación. Filipinas pasa de obstruido a represivo, sobre todo debido a la difamación de activistas y los ataques contra personas defensoras de derechos humanos de los derechos humanos y periodistas.

En África y particularmente en África occidental, el espacio cívico sigue disminuyendo y cuatro países (Costa de Marfil, Guinea, Níger y Togo) pasan de obstruidos a represivos. En la República Democrática del Congo (RDC), se han adoptado algunas medidas positivas desde que el presidente Félix Tshisekedi asumió el cargo en enero de 2019. Aunque aún queda mucho por hacer para acabar con las violaciones sistemáticas de los derechos humanos que caracterizaron a la administración anterior, algunos avances positivos mejoran la calificación del espacio cívico de la RDC de cerrado a represivo. Sudán también asciende de cerrado a represivo, ya que la formación del gobierno de transición en 2019 y los esfuerzos

PAÍSES POR CATEGORÍA



CAMBIOS DE CALIFICACIÓN DE PAÍSES

EMPEORAN

COSTA RICA	ABIERTO	ESTRECHO
ESLOVENIA	ABIERTO	ESTRECHO
CHILE	ESTRECHO	OBSTRUIDO
ECUADOR	ESTRECHO	OBSTRUIDO
ESTADOS UNIDOS	ESTRECHO	OBSTRUIDO
COSTA DE MARFIL	OBSTRUIDO	REPRESIVO
GUINEA	OBSTRUIDO	REPRESIVO
NIGERIA	OBSTRUIDO	REPRESIVO
TOGO	OBSTRUIDO	REPRESIVO
FILIPINAS	OBSTRUIDO	REPRESIVO
IRAK	REPRESIVO	CERRADO

MEJORAN

SUDÁN	CERRADO	REPRESIVO
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO	CERRADO	REPRESIVO

iniciales de reforma han mejorado la situación del espacio cívico. Europa es la región con países más abiertos, pero la situación sigue mostrando un descenso de la calificación de Eslovenia, de abierto a estrecho. Por el lado positivo, la calificación de Austria ha pasado de estrecho a abierto, en octubre del 2020, tras un cambio de gobierno que condujo a una mejora en las relaciones con la sociedad civil.

MENA, la región con más países clasificados como cerrados, agrega uno más a la lista, con Irak pasando de represivo a cerrado, a medida que el país sigue experimentando una extensa represión contra la libertad de reunión pacífica y de expresión como reacción al movimiento de protesta popular en curso.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



Hong Kong | Foto de Roy Liu/Bloomberg via Getty Images

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud **declaró** la COVID-19 como pandemia. Los gobiernos de todo el mundo comenzaron a aplicar medidas extraordinarias y adoptar leyes de emergencia, con el objetivo expreso de proteger la salud y la vida de la población. Si bien el derecho internacional permite la limitación de los derechos en respuesta a emergencias sanitarias, el derecho internacional también estipula claramente que deben

ser proporcionadas, necesarias y no discriminatorias. Sin embargo, nuestra investigación sugiere que los gobiernos represivos han utilizado la pandemia como una oportunidad para introducir o implementar restricciones adicionales a las libertades cívicas.

2019 fue un año marcado por protestas. La creciente desigualdad, las terribles condiciones económicas y la necesidad urgente de exigir derechos fundamentales, llevó a las personas de todo el mundo a tomar las calles. En 2020, las **movilizaciones** continuaron, mediante formas de protesta creativas y alternativas, como protestas en línea, con máscaras o con distanciamiento social. A pesar de la pandemia, las demandas urgentes de derechos han sacado a personas de todo el mundo a la calle para exigir cambios políticos y estructurales, como ha ocurrido en **Chile, Hong Kong y Nigeria**. En **EE. UU.**, se **desató** una ola de



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



manifestaciones masivas en todo el país para exigir justicia racial y la rendición de cuentas de la policía, tras el asesinato de George Floyd, un hombre negro, a manos de un agente de policía de Mineápolis. Personas de todo el mundo se unieron a la causa y llamar la atención hacia sus propios problemas de injusticia racial. En **Bielorrusia** y **Kirguistán**, las personas se unieron en protestas para reclamar elecciones libres y transparentes después de que se les negaran sus libertades democráticas. A medida que la pandemia agravaba aún más las condiciones económicas, ya críticas, en muchos países, como **Venezuela** y **Zimbabue**, las personas alzaron su voz para exigir alimentos, servicios básicos y mejores condiciones de trabajo.

En lugar de abordar la raíz del descontento de las personas, los gobiernos a menudo se han centrado en limitar los derechos y aumentar la represión. Según las 516 actualizaciones del CIVICUS Monitor recibidas durante el período cubierto por este informe, el derecho fundamental a la reunión pacífica sigue bajo ataque. Nuestros datos muestran que la detención de manifestantes y el uso excesivo de la fuerza son las tácticas más comúnmente utilizadas por las autoridades gubernamentales para restringir el derecho a la reunión pacífica. Esta tendencia no es nueva, ya se observaba consistentemente a lo largo de 2019, pero lo que cambió en 2020 fue que varios gobiernos utilizaron la pandemia como excusa para restringir las actividades democráticas y desafiar las libertades cívicas.

Es irónico que, durante la pandemia, la principal táctica de los gobiernos para disuadir y castigar a las personas que tomaron las calles fue la detención, lo que a menudo significaba sacar a personas de espacios públicos abiertos y encerrarlas en prisiones frecuentemente superpobladas, condiciones que solo podían agravar la propagación del virus. Los mecanismos internacionales han **advertido reiteradamente** que las sanciones aplicadas a aquellos que impugnan las restricciones no deberían contribuir a una mayor propagación de infecciones. El uso de la detención como táctica generalizada pone en entredicho si los gobiernos estuvieron siempre motivados realmente por la necesidad de garantizar la salud pública o si, en cambio, se utilizó la COVID-19 como pretexto para reprimir las protestas.

En EE. UU. la policía militarizada y las fuerzas de seguridad respondieron a las protestas desencadenadas por el asesinato de George Floyd con un uso excesivo de la fuerza. Las autoridades, incluido el presidente Donald Trump, **instigaron** la violencia, alentando a los agentes de la ley a responder con contundencia. En un caso particularmente notorio, el fiscal general **ordenó** el uso de gases lacrimógenos contra manifestantes pacíficos con el único propósito de permitir que el presidente se tomase una foto cerca de una iglesia local. El uso de gases lacrimógenos ha llevado a los expertos en salud a señalar que estos productos químicos **comprometen** la salud de los afectados, en un momento en el que el mundo está enfrentando un virus respiratorio.

En Francia, en mayo de 2020, el gobierno **promulgó la prohibición** de las reuniones pacíficas, como resultado de las medidas sanitarias de emergencia para hacer frente a la pandemia. Si bien el Consejo de Estado limitó la prohibición a las protestas de más de 5.000 personas, un mes después, las autoridades utilizaron gases lacrimógenos para dispersar protestas. Incluso antes de que se declarara la pandemia, las autoridades ya hicieron **uso** excesivo de la fuerza contra manifestantes feministas, que fueron rociadas con gas lacrimógeno y golpeadas por la policía.

En Tailandia, desde comienzos de 2020, miles de personas han **marchado** para exigir la disolución del gobierno de Tailandia que se encuentra bajo control militar, la redacción de una nueva constitución y el fin del acoso a los activistas y críticos con el gobierno. Las autoridades han respondido hostigando y deteniendo a los manifestantes, bloqueando físicamente el acceso a los sitios de protesta, cerrando la red de transporte y, en algunos casos, dispersando las protestas mediante el uso excesivo de la fuerza.

En Guinea, se respondió a las **protestas** y el activismo contra la sustitución de la constitución de 2010 con un uso excesivo de la fuerza. Decenas de manifestantes fueron asesinados. También se llevaron a cabo múltiples detenciones arbitrarias y el enjuiciamiento de defensores de los derechos humanos y manifestantes.

La represión de las protestas tuvo lugar independientemente del nivel subyacente de libertad de la sociedad civil. El CIVICUS Monitor documentó la detención de manifestantes y el uso excesivo de la fuerza para dispersar e interrumpir protestas en países calificados como cerrados o represivos, tales como **Azerbaiyán**, **Bielorrusia**, **Yibuti** y **Uganda**, pero también en países donde las personas han podido ejercer habitualmente sus libertades sin mayores impedimentos, como **Bélgica** y Suecia. En los países clasificados como abiertos, una de las tácticas más utilizadas fue la detención de manifestantes.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

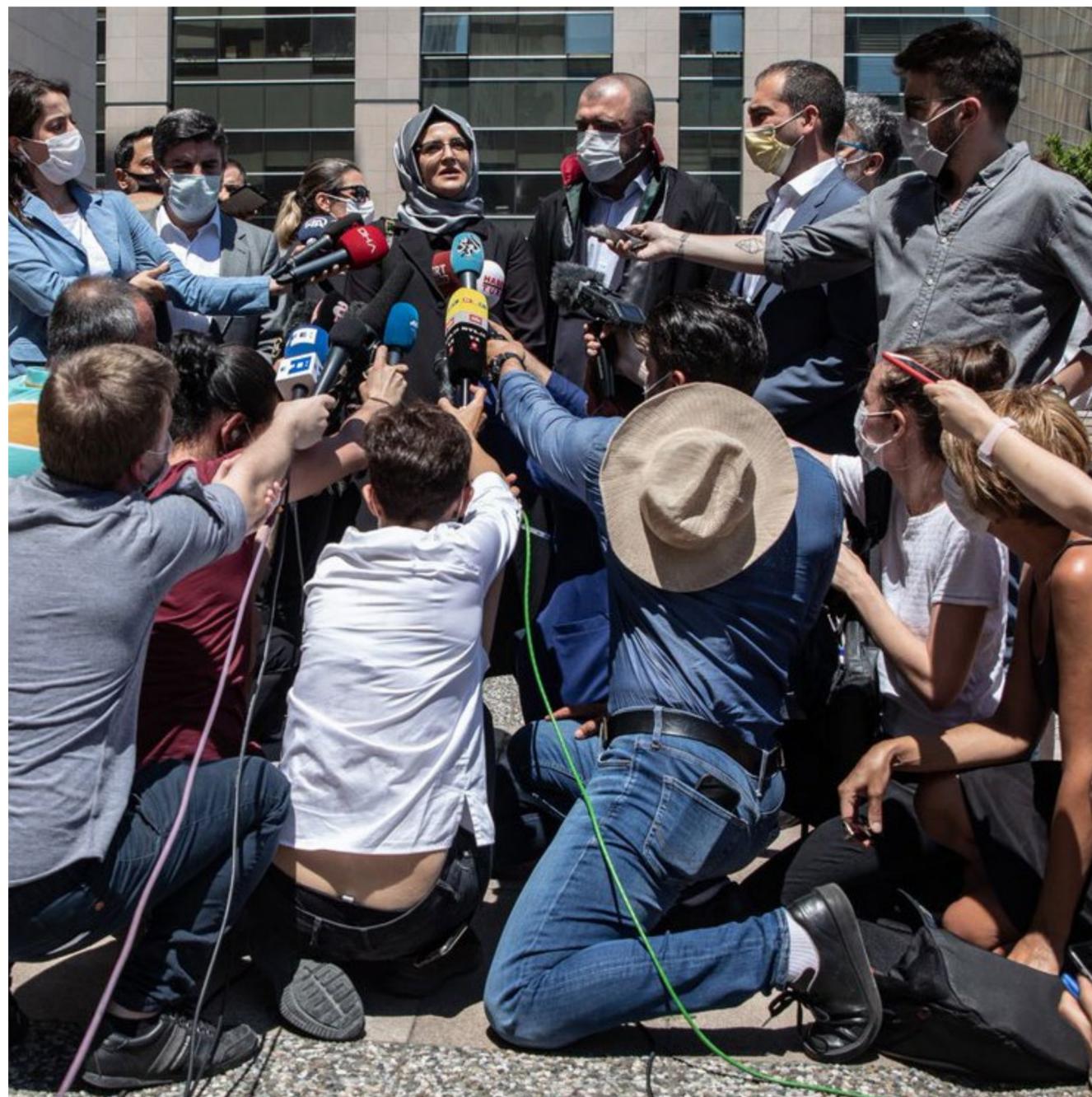
RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



BLOQUEO INFORMATIVO

«La censura puede matar, por diseño o por negligencia», afirmó la relatora especial de las Naciones Unidas (ONU) sobre la libertad de opinión y expresión en su **último informe**, enfatizando la importancia de la libre circulación de la información para la protección de la vida y la salud.



Turquía | Foto de Chris McGrath/ Getty Images

Sin embargo, para muchos gobiernos las expresiones del disenso, el empeño por que los responsables políticos rindan cuentas y la habilidad para compartir y difundir información libremente siguen siendo el enemigo: la censura ocupa un lugar prominente en los 516 informes sobre el espacio cívico publicados en este período. Esta táctica se asocia habitualmente con el acoso y la intimidación de activistas y los ataques a periodistas, que también se encuentran entre las principales violaciones documentadas. Esta tendencia confirma las preocupantes tendencias **documentadas** el año pasado, cuando la censura se convirtió en la principal táctica de los gobiernos para reprimir la disidencia.

Algunos gobiernos han aprovechado la pandemia de COVID-19 para silenciar las voces críticas. Las autoridades chinas, que han atacado durante décadas la libertad de expresión, han seguido su camino de represión, censurando numerosos artículos y publicaciones en las redes sociales sobre la pandemia, incluyendo aquellas publicadas por los familiares de las personas contagiadas que buscaban ayuda. En Turquía, donde la libertad de expresión ya estaba bajo asedio antes de la pandemia, el gobierno **inspeccionó** más de 6.000 cuentas de redes sociales en busca de publicaciones relacionadas con la COVID-19, detuvo a cientos de personas y aprobó una legislación restrictiva para censurar las redes sociales. En Vanuatu, **se anunció** que sería ilegal que los medios de comunicación publicaran cualquier artículo sobre la COVID-19 sin recibir previamente la autorización de las autoridades. En Tanzania, múltiples medios de comunicación y periodistas se **enfrentaron** a una reacción violenta por presentar información que desafiaba la narrativa oficial sobre la COVID-19, que constantemente minimizó la gravedad de la pandemia.

Incluso antes de que la COVID-19 fuera declarada pandemia, los países ya estaban aprobando leyes para criminalizar el discurso bajo la apariencia de prevenir la difusión de “noticias falsas”. En Vietnam, el gobierno **anunció** que había solicitado a Facebook que “precensurase” los contenidos en línea y eliminara los anuncios «que difundieran noticias falsas relacionadas con cuestiones políticas a petición del gobierno». Del mismo modo, en Singapur, la Ley de protección contra falsedades y manipulación en línea se utiliza cada vez más para **atacar** a la oposición y a los críticos.

Otra táctica habitual de las autoridades para evitar la difusión de información crítica, son los apagones de Internet o el bloqueo del acceso a las redes sociales, especialmente durante las elecciones o protestas masivas. En 2020 esta táctica fue utilizada en **Bangladés, Chad, Etiopía, India y Palestina**, entre otros países.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



LAS DIEZ PRINCIPALES VIOLACIONES DE LAS LIBERTADES CÍVICAS



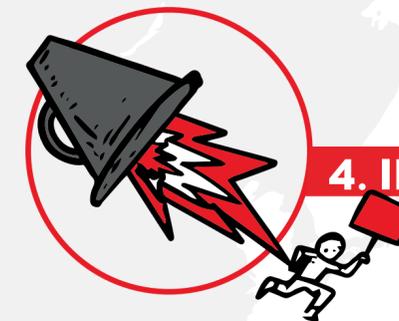
1. DETENCIÓN DE MANIFESTANTES



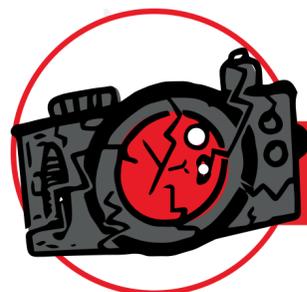
2. ACOSO



3. CENSURA



4. INTIMIDACIÓN



5. ATAQUES CONTRA PERIODISTAS



6. DISOLUCIÓN DE MANIFESTACIONES



7. LEYES RESTRICTIVAS



8. DETENCIÓN DE PERIODISTAS



9. USO EXCESIVO DE LA FUERZA



10. DETENCIÓN DE DEFENSORES DE LOS DD.HH.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO
CÍVICO EN UNA ESPIRAL
DESCENDENTE

COVID-19 COMO
PRETEXTO PARA LA
REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y
SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y
NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

En las cinco regiones incluidas en nuestro análisis, se observan algunas tendencias comunes, pero también varias diferencias regionales. Por ejemplo, en las Américas, la intimidación y el acoso son las violaciones más comunes que se hayan documentado. En Asia y el Pacífico, la táctica más común que se ha documentado es la aprobación de leyes restrictivas. La detención de manifestantes encabeza la lista en Europa y Asia Central. En la región MENA, la tendencia más comúnmente documentada es la censura. En África, la detención de periodistas es la violación del espacio cívico más común.



Filipinas | Foto de Ezra Acayan/Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



GRUPOS FRECUENTEMENTE INVOLUCRADOS EN INCIDENTES DEL ESPACIO CÍVICO

1. MUJERES



2. GRUPOS DE TRABAJADORES



3. JÓVENES



4. PERSONAS LGBTIQ



5. DEFENSORES DEL MEDIOAMBIENTE



UNA CRISIS DESIGUAL

Nuestro seguimiento muestra claramente que los que lideran las protestas, probablemente serán los más afectados por el ataque a las libertades fundamentales. Los periodistas de investigación y personas defensoras de derechos humanos de derechos humanos, también suelen ser objeto de represión.

Los grupos defensores de los derechos de las mujeres y las defensoras de derechos humanos de los derechos humanos siguen siendo mencionadas con frecuencia en los informes de CIVICUS Monitor, figurando en el 25 % de las actualizaciones. Esto incluye incidentes en los que los derechos de la mujer son el foco principal de las protestas, como en **Guatemala**, **México**, **Namibia** y **Polonia**, y en los que las mujeres han sido objeto de violaciones del espacio cívico, como en **Bosnia y Herzegovina**, **Irán**, **Nicaragua**, **Arabia Saudita** y **Túnez**.

Esto ocurre en todas las regiones, excepto en Europa y Asia Central, donde se hace referencia a los grupos de defensa de los derechos laborales en la misma medida que a los grupos defensores de los derechos de las mujeres, debido a múltiples protestas contra el impacto económico de la COVID-19. Los grupos LGBTIQ+ también ocupan un lugar destacado. Otros grupos frecuentemente mencionados, a nivel global, incluyen los grupos de defensa de los derechos de los trabajadores y de los jóvenes.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



Alemania | Foto de Maja Hitij/Getty Images

ASPECTOS POSITIVOS

Nuestra labor de seguimiento también **ha identificado** mejoras en las condiciones del espacio cívico. El CIVICUS Monitor ha documentado muchos casos en los que el espacio cívico se está abriendo y los estados están avanzando en el respeto de las libertades fundamentales.

Las protestas masivas han sido, a menudo, el factor clave que ha llevado a la consecución de cambios positivos. En Chile, las protestas masivas obligaron al gobierno a celebrar un referéndum para cambiar la constitución. En los EE. UU., algunos estados se comprometieron a desmantelar o llevar a cabo una reforma estructural de sus fuerzas policiales. En Malawi,

meses de **protestas** condujeron a una repetición histórica de las elecciones presidenciales y un traspaso del poder.

El CIVICUS Monitor también ha documentado casos de sentencias judiciales que han contribuido a defender o ampliar el espacio cívico. Por ejemplo, el 27 de marzo de 2020, el Tribunal Constitucional de Uganda **declaró** ilegal e inconstitucional el artículo 8 de la Ley de Gestión del Orden Público de 2013. Dicho artículo otorgaba a la policía competencias excesivas para prohibir las concentraciones y manifestaciones políticas. En junio de 2020, la justicia de Indonesia **dictaminó** que la decisión del gobierno de imponer un apagón de Internet durante las protestas en la región de Papúa Occidental en 2019 fue ilegal. Además, el CIVICUS Monitor documentó 61 casos en los que personas defensoras de derechos humanos de derechos humanos fueron puestos en libertad o absueltos después de ser detenidos o sometidos a juicio.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

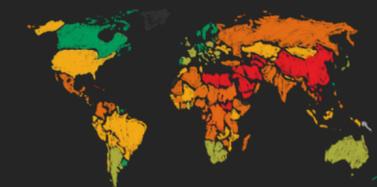
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

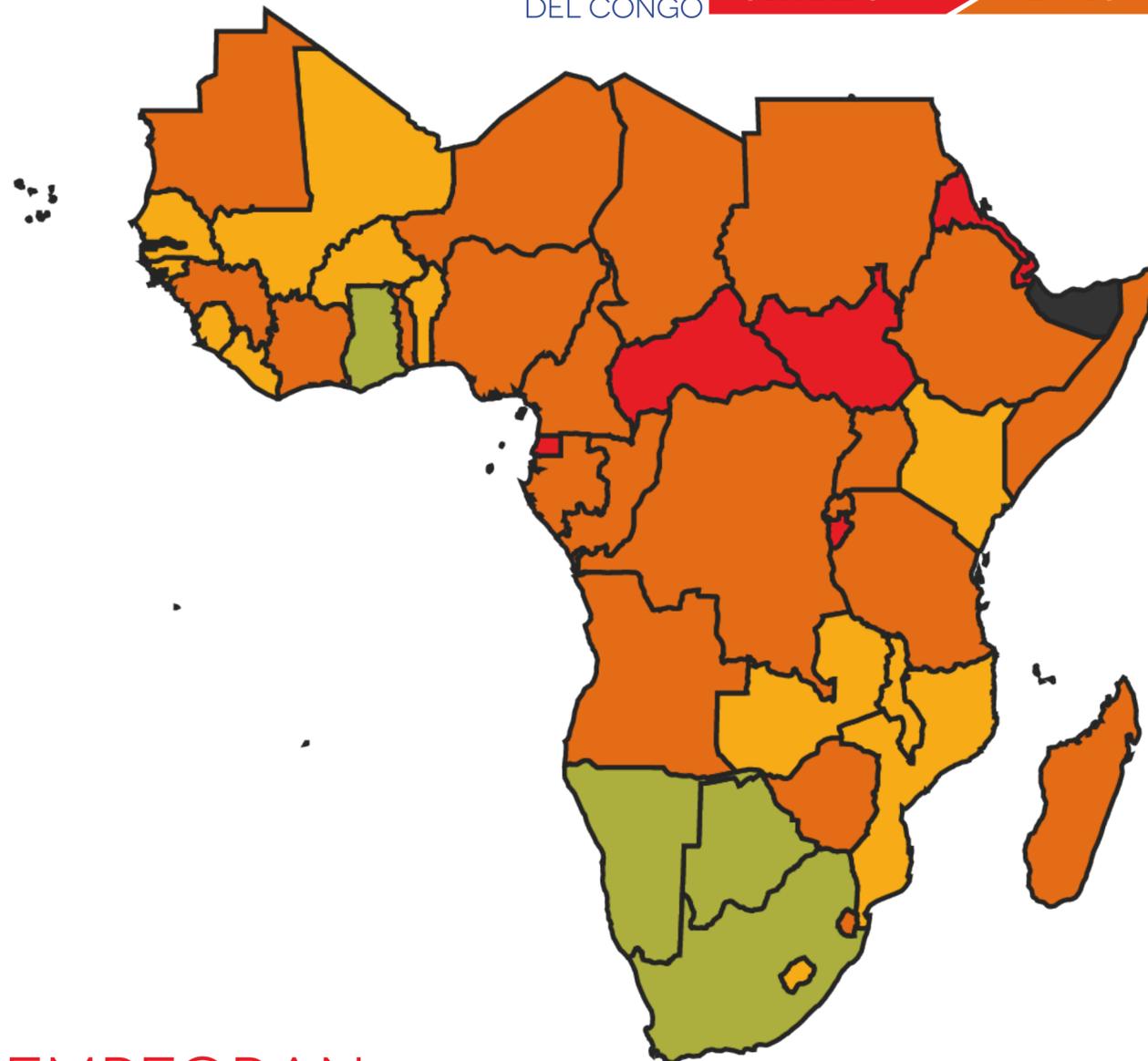
DESGLOSE REGIONAL



ÁFRICA

MEJORAN

SUDÁN	CERRADO	REPRESIVO
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO	CERRADO	REPRESIVO



EMPEORAN

COSTA DE MARFIL	OBSTRUIDO	REPRESIVO
GUINEA	OBSTRUIDO	REPRESIVO
NIGERIA	OBSTRUIDO	REPRESIVO
TOGO	OBSTRUIDO	REPRESIVO

ANÁLISIS DE LA CALIFICACIÓN

De los 49 países de África, seis están clasificados como cerrados, 21 como represivos y 14 como obstruidos. El espacio cívico se considera abierto en los estados insulares de Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe y estrecho en seis países. Desde la última actualización, la calificación del espacio cívico ha empeorado en Costa de Marfil, Guinea, Níger y Togo y mejorado en la República Democrática del Congo y Sudán.

El espacio cívico en África Central sigue afectado por los conflictos armados, la fragilidad del estado de derecho y la impunidad de unos gobiernos autoritarios arraigados. En **Camerún**, donde el conflicto en las regiones anglófonas no cesa y tanto los grupos separatistas armados como el ejército perpetúan violaciones graves de los derechos humanos, las libertades cívicas siguen estando **severamente restringidas**. En 2020, por ejemplo, observamos el orden del cierre de las cuentas bancarias de una iniciativa de fondo solidario para combatir la COVID-19, creada por el líder de la oposición Maurice Kamto, el arresto de algunos de sus voluntarios que estaban repartiendo mascarillas y desinfectantes y las acusaciones del ministro de Administración Territorial de que las OSC están “desestabilizando el país”. La mejora de la calificación de la **RDC** refleja los pasos iniciales dados por el gobierno del presidente Tshisekedi para romper con la administración anterior, en la que las fuerzas de seguridad mataron a cientos de manifestantes. No obstante, todavía queda un largo camino por recorrer para cumplir las **promesas** de respeto a las libertades fundamentales de la población y la libertad de prensa, que el presidente hizo en su discurso inaugural en enero de 2019.

Como indica la caída de las calificaciones en Costa de Marfil, Guinea, Níger y Togo, el espacio cívico sigue en declive en África occidental, donde varios países han celebrado elecciones controvertidas. Los grupos y activistas prodemócratas y anticorrupción son cada vez más objeto de ataques y las protestas han sido reprimidas con un uso excesivo de la fuerza. En Benín, cada vez se **recurre** más al Código Digital de 2018 contra aquellos que expresan opiniones críticas. Tras las protestas masivas contra el gobierno en junio y julio de 2020, en las que al menos 11 manifestantes **perdieron la vida**, el ejército de Malí derrocó al presidente en un golpe de Estado. Durante 18 meses, hasta que tengan lugar las elecciones en 2022, presidirá el gobierno de transición, constituido en octubre 2020, respaldado por la junta militar. Los ataques y amenazas contra periodistas se han vuelto habituales en **Ghana, Liberia, Nigeria y Sierra Leona**.

En África meridional, en **Lesotho, Namibia y Sudáfrica**, entre otros, las protestas relacionadas con los derechos laborales, la prestación de servicios o la violencia de género han sido dispersadas por la fuerza. En **Esuatini** (Suazilandia) y **Zambia**, la libertad de expresión sigue



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



enfrentándose con graves dificultades, ya que las autoridades dirigen sus ataques a los medios de comunicación con suspensión y a sus empleados con arrestos. Los manifestantes que defendieron la buena gobernanza y la democracia en Zambia se convirtieron en **objeto de intimidación** de las autoridades, mientras que los manifestantes de Esuatini fueron **hostigados** con redadas domiciliarias. En Zimbabue, en medio de una economía en declive económico y huelgas y boicots habituales de los trabajadores, el gobierno ha **seguido** restringiendo las libertades de asociación y de reunión pacífica.

En África Oriental y el Cuerno de África, las autoridades de **Tanzania** siguieron reprimiendo el espacio cívico, en vísperas de las elecciones de octubre de 2020, con acoso, intimidación, detenciones arbitrarias y enjuiciamiento judicial de la oposición política, defensores de los derechos humanos y periodistas. La cobertura de los medios de comunicación en materia de COVID-19 ha sido silenciada y las organizaciones de derechos humanos lo tienen cada vez más difícil para operar. Los cambios políticos positivos que se produjeron en **Etiopía** en 2018, se han visto socavados por una represión renovada hacia los medios de comunicación independientes y la oposición, así como por una respuesta violenta a las protestas, en medio de un agravamiento de las tensiones entre comunidades y etnias. La mejora de la calificación del espacio cívico de **Sudán** refleja una apertura de espacio para activistas y periodistas, tras la formación de un gobierno de transición y la aplicación de sus reformas iniciales, aunque todavía queda mucho por hacer, incluida la derogación de leyes restrictivas.

Asimismo, una evolución negativa ha sido que los ciudadanos y las OSC de tres países ya no puedan recurrir directamente a la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. **Tanzania** retiró esta competencia crucial de rendición de cuentas en diciembre de 2019, seguida de **Benín** y **Costa de Marfil** en abril de 2020.

RESTRICCIONES DEL ESPACIO CÍVICO

En África, las violaciones más comunes del espacio cívico que el CIVICUS Monitor ha registrado en el período que abarca el informe han sido la detención de periodistas, seguida del impedimento de protestas, la censura, la intimidación y la detención de manifestantes.

LOS CINCO TIPOS DE VIOLACIONES MÁS FRECUENTES EN LA REGIÓN ÁFRICA



1. DETENCIÓN DE PERIODISTAS



2. DISOLUCIÓN DE MANIFESTACIONES



3. CENSURA



4. INTIMIDACIÓN



5. DETENCIÓN DE MANIFESTANTES



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



Zimbabue | Foto de Aaron Ufumeli/EPA

DETENCIÓN DE PERIODISTAS

La detención de periodistas se ha vuelto más prominente en África, violación que se menciona en casi la mitad de las actualizaciones que ha recibido el CIVICUS Monitor durante este período, en 28 países diferentes.

En **Somalia** y **Sudán del Sur**, los periodistas involucrados en informes considerados críticos con las autoridades suelen ser objeto de detenciones arbitrarias. En Camerún, uno de los países con mayor número de periodistas encarcelados del continente, el ejército admitió en junio del 2020 que el periodista Samuel Abuwe Ajieka, también conocido como Samuel Wazizi, había **muerto** el 17 de agosto de 2019, 10 meses antes, poco después de su arresto. En Burundi, cuatro periodistas del periódico independiente Iwacu: Egide Harerimana, Christine Kamikazi, Térrence Mpozenzi y Agnès Ndirubusa, fueron **condenados** en enero de 2020 por complicidad para socavar la seguridad interna del Estado a dos años y medio de prisión y recibieron una multa. En octubre de 2019 fueron **detenidos** mientras informaban sobre los enfrentamientos acontecidos entre un grupo armado y un grupo de asaltantes procedentes de la República Democrática del Congo, que había cruzado la frontera de Burundi.

Pese a la **promesa** del presidente Tshisekedi de convertir los medios de comunicación en un “cuarto poder real”, los periodistas siguen enfrentándose a cargos criminales en la República Democrática del Congo. En 2020, varios periodistas fueron detenidos por difamación criminal, ofensa a la autoridad o desacato a las autoridades. El 22 de mayo de 2020, antes de la despenalización de la difamación y la sedición en Sierra Leona en julio de 2020, Sylvia Blyden, editora del periódico Awareness Times, fue **acusada** de sedición, difamación y perversión de la justicia por una publicación de Facebook y pasó 50 días en prisión antes de ser puesta en libertad bajo fianza.

Asimismo, también se ha detenido a periodistas mientras cubrían protestas o informaban sobre temas delicados, como la corrupción. En Benín, Ignace Sossou, reportero de investigación y editor del diario digital Benin Web TV, fue **condenado** el 24 de diciembre de 2020 a 18 meses de prisión, condena que más tarde fue **reducida**, por “ciberacoso” tras haber tuiteado declaraciones del fiscal en Twitter. En Zimbabue, el 20 de julio de 2020, el periodista Hopewell Chin’ono fue **arrestado** y acusado de incitación a la violencia pública por haber expuesto casos de corrupción en el proceso de adquisición de suministros médicos para afrontar la COVID-19. En Etiopía, el periodista Belay Menaye, el presentador de noticias Mulugeta Anberbir y el operador de cámara Misganaw Kefelgn fueron **detenidos** en agosto de 2020 y, de nuevo, en septiembre de 2020, acusados de incitación a la violencia por **informar** sobre las protestas y los disturbios acontecidos tras el asesinato del cantante y activista oromo Hachalu Hundessa el 29 de junio de 2020. En Yibuti, durante las protestas en junio y julio de 2020, varios periodistas fueron **detenidos** y muchos se vieron obligados a esconderse, tras la detención de un oficial militar que publicó un video que denunciaba la corrupción entre oficiales militares de alto rango y la discriminación entre clanes en el ejército. En Angola, el 24 de octubre de 2020, al menos seis periodistas fueron detenidos mientras cubrían protestas organizadas para exigir la celebración de elecciones municipales y mejores condiciones de vida. Ese día, los agentes de policía detuvieron a más de 100 personas e hicieron uso excesivo de la fuerza contra los manifestantes.

Asimismo, los corresponsales extranjeros también han sido objeto de ataque. En Guinea, las fuerzas de seguridad agredieron y amenazaron a Thomas Dietrich, corresponsal en el extranjero de Le Média, al darse cuenta de que estaba filmándoles golpear a un manifestante. Le **detuvieron** durante un breve periodo de tiempo y, a continuación, fue deportado a Francia y las autoridades retiraron su acreditación.

En otros países, especialmente en **Chad**, **Costa de Marfil**, **Ghana**, **Níger**, **Nigeria**, **Ruanda** y **Somalia**, también se detuvo y arrestó a periodistas por informar sobre la pandemia de la COVID-19 o por incumplir el confinamiento.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



DISOLUCIÓN DE MANIFESTACIONES

El CIVICUS Monitor registró 40 informes en los que se mencionaba la disolución de manifestaciones, abarcando un total de 21 países. La detención de manifestantes aparece en el 33,3 % de las actualizaciones, y el uso excesivo de la fuerza en el 30,3 %. El año pasado murieron manifestantes durante las protestas de varios países, entre ellos **Costa de Marfil**, la **RDC**, **Etiopía**, **Guinea**, **Kenia**, **Nigeria** y **Malí**.

En marzo de 2020 la policía **disolvió** las manifestaciones anticorrupción en Níger. Ocho líderes de la sociedad civil fueron detenidos en relación con la protesta. En Yibuti, donde las manifestaciones no son habituales dada la atmósfera política represiva, estalló una ola de protestas en junio y julio de 2020, que la policía **reprimió** mediante un uso excesivo de la fuerza. En Liberia, los agentes de policía **disolvieron** una manifestación convocada el 6 de enero de 2020 contra el grave estado de la economía del país y la malversación de fondos públicos, mediante gas lacrimógeno y cañones de agua, llegando a herir a decenas de personas. En Malí, tras unas disputadas elecciones legislativas, **estallaron** protestas masivas contra el gobierno en junio y julio de 2020. Al menos 11 manifestantes murieron en las protestas organizadas por la coalición Mouvement du 5 juin - Rassemblement pour le Malí (Movimiento 5 de junio - Marcha por Mali) entre el 10 y el 12 de julio de 2020. El fracaso del gobierno para responder a la inseguridad y detener la violencia, la corrupción y las duras condiciones económicas, fue la principal motivación de los manifestantes para salir a la calle. El 31 de julio de 2020, la policía de Zimbabwe **dispersó** una protesta contra la corrupción del gobierno y el declive económico del país, deteniendo al menos a 20 manifestantes.

Asimismo, también se han disuelto manifestaciones por la prestación de servicios, los derechos laborales y las protestas estudiantiles. En Senegal, nueve activistas del movimiento Noo Lank (Nos negamos) **fueron arrestados** durante una protesta organizada contra la subida del precio de la electricidad en noviembre de 2019. Estas detenciones provocaron nuevas manifestaciones de la sociedad civil en diciembre de 2019 y enero de 2020, pero la mayoría fueron prohibidas por las autoridades locales y algunas otras disueltas. En Kenia, durante las protestas acontecidas en el distrito de Kasarani, en Nairobi, por el mal estado de la carretera principal, **murió** una persona y decenas resultaron heridas. En Benín, el 24 de marzo de 2020, un estudiante **perdió la vida** durante los enfrentamientos con los agentes de policía en la Universidad de Abomey-Calavi. El arresto de tres estudiantes por organizar acciones de protesta para exigir la suspensión de las clases durante la pandemia de COVID-19, dio lugar a manifestaciones estudiantiles en Esuatini, cuando miles de funcionarios se reunieron el 25 de septiembre de 2020 para exigir mayores salarios, la policía **utilizó** granadas de concusión, cañones de agua y gases lacrimógenos para dispersar

a los manifestantes. En Malí, se **disolvió** una manifestación de los sindicatos docentes para exigir salarios más altos en marzo de 2020.

En Burkina Faso, también **se disolvieron** las protestas organizadas contra la creciente inseguridad. En la región oriental de la RDC, al menos 10 manifestantes **murieron** durante las protestas organizadas contra el uso de la violencia contra civiles por parte de la milicia rebelde y para denunciar el fracaso de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), la misión de mantenimiento de la paz de la ONU, para proteger a los civiles.

En enero de 2020, en Gambia, el movimiento Three Years Jotna (Tres años son suficiente) organizó protestas para demandar la dimisión del presidente Adama Barrow una vez finalizado el período de transición de tres años, tal y como él mismo prometió en su campaña electoral. Estas protestas fueron **reprimidas** con un uso excesivo de la fuerza: al menos 137 manifestantes fueron arrestados, docenas resultaron heridos, se suspendieron dos estaciones de radio y se ilegalizó el movimiento. En Nigeria, los jóvenes del #EndSARS dirigieron protestas contra la brutalidad policial en todo el país, que fueron **reprimidas** con un uso excesivo de la fuerza, concluyendo en la muerte de al menos 12 personas en la puerta de peaje de Lekki, en Lagos, el 20 de octubre de 2020.



Costa de Marfil | Foto de Luc Gnago/REUTERS



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO
CÍVICO EN UNA ESPIRAL
DESCENDENTE

COVID-19 COMO
PRETEXTO PARA LA
REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y
SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y
NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



En **Liberia**, **Namibia** y **Sudáfrica**, los agentes de policía interrumpieron y disolvieron las manifestaciones contra la violencia de género y los elevados casos de violencia sexual y feminicidios. La policía de Ghana **disolvió** una protesta de Black Lives Matter en Acra y detuvo y acusó al organizador, Ernesto Yeboah, de la Economic Freedom League.

En varios países, como **Burkina Faso**, **Costa de Marfil**, **Guinea**, **Senegal**, **Sudáfrica** y **Uganda**, se organizaron protestas en relación con la COVID-19, como, por ejemplo, manifestaciones contra el toque de queda, el cierre de los mercados, los retrasos en la entrega de los paquetes de alimentos durante el confinamiento y la ubicación escogida para los centros de pruebas de la COVID-19. Algunas de estas manifestaciones se disolvieron o se volvieron violentas.

CENSURA

Al igual que en años anteriores, la censura se ha registrado como una de las violaciones más importantes en la región de África, mencionándose en 39 actualizaciones de 22 países.

Los apagones de Internet o el bloqueo de redes sociales se han convertido en una táctica generalizada de las autoridades para sofocar protestas, especialmente antes y durante los periodos electorales. Chad, país conocido por violar los derechos digitales, volvió a **bloquear** el acceso a las redes sociales en julio de 2020 como “medida temporal” para evitar “la difusión de mensajes de incitación al odio y la división”, tras compartirse un video de un altercado entre un oficial militar y un grupo de mecánicos, del cual uno de ellos terminó asesinado a tiros. En Etiopía, otro infractor habitual, se provocó un **apagón** de Internet, que afectó a la mayor parte del país del 29 de junio al 16 de julio de 2020, cuando estallaron las protestas por el asesinato de Hachalu Hundessa. En Malí, **se interrumpió parcialmente** el acceso a los medios sociales durante las manifestaciones masivas contra el gobierno que comenzaron el 10 de julio de 2020. En Somalia, se **bloqueó** el acceso a Internet, tras la destitución del primer ministro de Somalia, Hassan Ali Khaire, tras una moción de censura. En **Burundi** y **Guinea** se produjeron apagones o interrupciones del acceso a Internet durante el período de elecciones.

Como en años anteriores, los reguladores nacionales de medios han suspendido a varios medios de comunicación y periodistas por sus artículos. La Autoridad Reguladora de Comunicaciones de Tanzania siguió **suspendiendo** y multando a medios de comunicación, llegando incluso a suspender la licencia de contenido en línea del diario Mwananchi, en particular por su cobertura de la COVID-19. El regulador nacional de medios de Gabón **ordenó**, en enero de 2020, la confiscación de 7.000 copias del periódico semanal Moutouki, por la publicación de un artículo que afirmaba que grupos de la sociedad civil habían

acusado al hijo del presidente Ali Bongo, Nouredin Bongo Valentin, de corrupción, uso de fondos públicos y blanqueo de dinero. En Ruanda, la censura de los medios de comunicación y la autocensura **sigue** a la orden del día, dando lugar a un creciente bloqueo de los medios de comunicación extranjeros y a que en los medios nacionales predominen las voces progubernamentales. En Somalilandia, el 18 de noviembre de 2019, el Ministerio de Información **suspendió** el canal Horn Cable TV y los agentes de seguridad detuvieron al redactor jefe, Abdiqaadir Saleban Aseyr. En Togo, el regulador de medios **suspendió** a los medios de comunicación L'Alternative, Fraternité y Liberté, en marzo y abril de 2020. Fraternité fue suspendido por criticar la suspensión de los otros dos medios. En junio de 2020, las autoridades provinciales de la provincia de Mongala (RDC) **ordenaron** el despido de seis periodistas y la suspensión de varios más, así como la suspensión de múltiples programas «hasta nuevo aviso».

Algunas leyes o proyectos de ley recién aprobadas reprimen la libertad de expresión o pretenden aumentar la censura o la autocensura. En Nigeria, la sociedad civil **ha estado haciendo campaña y movilizándose** contra la adopción del proyecto de ley de protección contra la falsedad y la manipulación de Internet y otros delitos conexos, de 2019, y el proyecto de ley para la prohibición del discurso de odio. Con este proyecto, cualquier declaración en redes sociales que pudiese “disminuir la confianza pública” en el gobierno o comprometer la seguridad nacional sería punible, con una pena de prisión de tres años y una multa. Además, este proyecto permitiría a las autoridades bloquear el acceso a Internet



Etiopía | Foto de Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

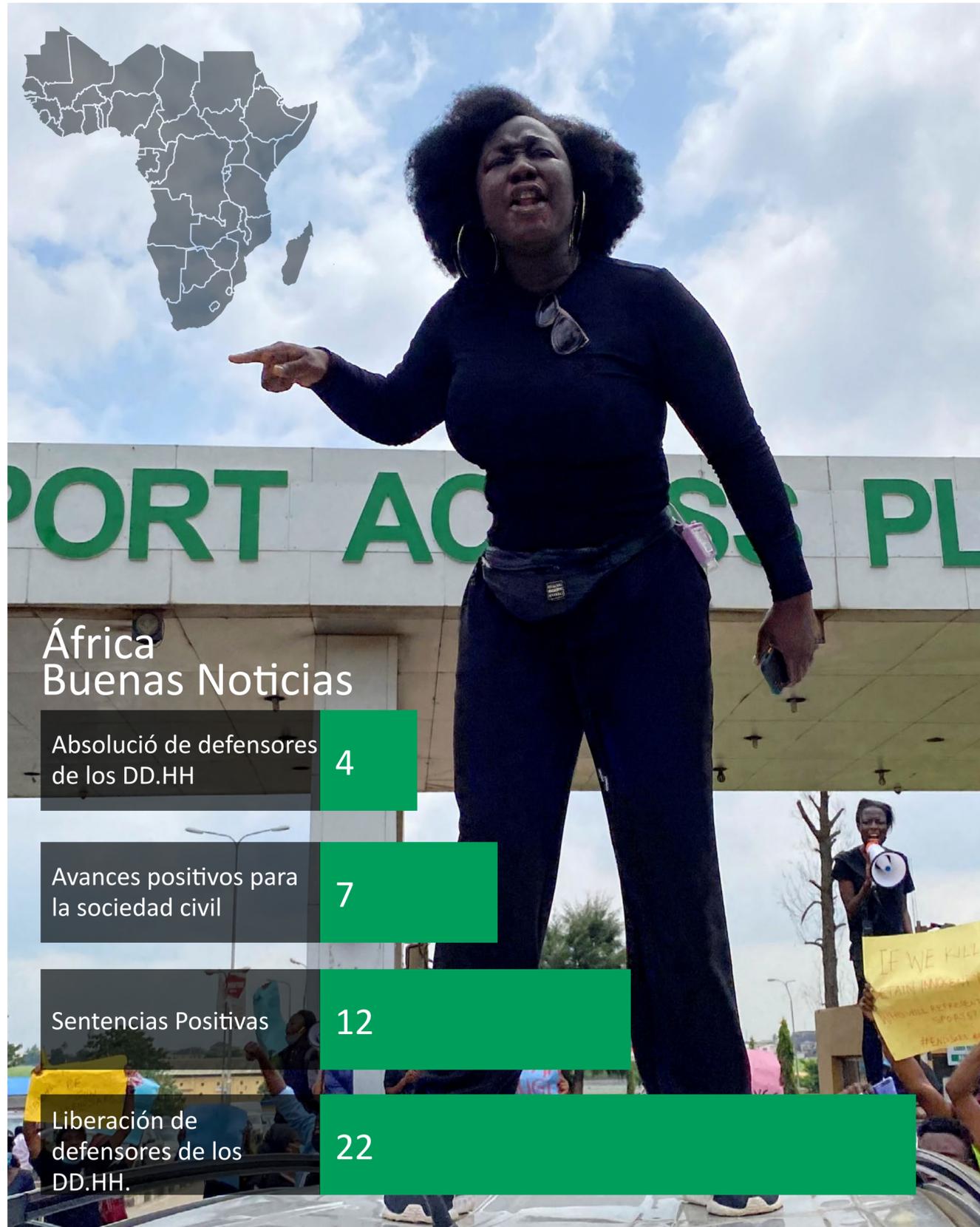
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



Based on 99 updates published on the CIVICUS Monitor for countries in this region between 12 November 2019 - 31st October 2020.

Nigeria | Photo by Reuters

y a las redes sociales. Una nueva enmienda de la Ley de Medios de Somalia **limita aún más** la libertad de expresión: la confidencialidad de las fuentes pasa a estar desprotegida y los periodistas estarán obligados a acreditarse y registrarse en una base de datos del gobierno. La ley permite multar a periodistas, sin tener un límite máximo en la cuantía de la multa. En Níger, una nueva ley, **aprobada** en julio de 2020, autoriza la interceptación de las comunicaciones telefónicas dentro del contexto de la «lucha contra el terrorismo y la delincuencia transnacional».

La censura también se ha aplicado mediante la intimidación y el silenciamiento de críticos e incluso académicos. En Sudán del Sur, Taban Lo Liyong, un reconocido académico de la Universidad de Yuba, fue suspendido por criticar al gobierno en un artículo de opinión. Los estudiantes universitarios y el personal de Sudán del Sur necesitan permiso del Servicio de Seguridad Nacional (NSS) para planificar actividades y, en el mismo campus, operan agentes encubiertos del NSS. En **Tanzania** y **Uganda**, cómicos y músicos se convirtieron en objeto de ataque por criticar a los políticos y las estructuras gubernamentales. En Níger, al menos tres personas, incluyendo personal de la sociedad civil, fueron **arrestadas y acusadas** conforme a la Ley de Ciberdelincuencia de 2019, por criticar la respuesta del gobierno a la COVID-19, incluyendo aquellas realizadas por mensajes privados de WhatsApp.

AVANCES POSITIVOS

En Gabón, en junio de 2020, la Asamblea Nacional adoptó una enmienda al Código Penal para despenalizar las relaciones entre personas del mismo sexo, un año después de que estas se criminalizaran, lo que podría conducir a una situación más segura para las organizaciones que defienden los derechos LGBTIQ+. El 23 de julio de 2020, el Parlamento de Sierra Leona derogó la quinta parte de la ley de orden público de 1965, que penalizaba la sedición y la difamación. Gambia y Namibia avanzaron hacia la promulgación de leyes de acceso a la información, habiéndose presentado proyectos de ley en ambos países para su análisis por la Asamblea Nacional en junio de 2020. Después de continuas solicitudes de las organizaciones de defensa de la libertad de prensa a la Defensoría del Pueblo, Mozambique revocó en mayo de 2020 el Decreto Ejecutivo 40/2018, que establecía tarifas exorbitantes para el registro, la concesión y la renovación de licencias para los medios de comunicación y la acreditación de periodistas locales y extranjeros.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO
CÍVICO EN UNA ESPIRAL
DESCENDENTE

COVID-19 COMO
PRETEXTO PARA LA
REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y
SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y
NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



ESTUDIO DE CASO

ESPERANZA EN MALAUI TRAS PROLONGADAS PROTESTAS

Una ola de protestas masivas **estalló** en Malaui contra los resultados de las elecciones presidenciales, legislativas y locales, celebradas el 21 de mayo de 2019. Peter Mutharika del Partido Demócrata Progresista (DPP) se declaró ganador, pero las elecciones fueron polémicas y estuvieron marcadas por acusaciones de fraude. Se mantuvieron las protestas, que comenzaron pidiendo la dimisión de la comisión electoral de Malaui, pero que más tarde fueron abarcando más reivindicaciones. Las autoridades y, en particular, los agentes de policía respondieron a las protestas con violencia, llegando a perpetrar actos de violencia sexual hacia las mujeres. Asimismo, se amenazó a las personas defensoras de derechos humanos y a los líderes de las protestas. Después de que el Tribunal Constitucional **anulara** los resultados de las elecciones en marzo de 2020, las autoridades tomaron medidas aún más agresivas contra los activistas y las voces disidentes a medida que se acercaban las nuevas elecciones. En marzo de 2020, Timothy Mtambo, el reverendo McDonald Sembereka y Gift Trapence, las personas defensoras de derechos humanos y líderes de las protestas, fueron detenidos y varios miembros del poder judicial fueron perseguidos. A pesar de estos desafíos, la repetición de las elecciones el 27 de junio de 2020, causó un cambio en el poder cuando Lazarus Chakwera, líder de la oposición, obtuvo la mayoría de los votos.

PAÍSES EN RIESGO: LAS LIBERTADES CÍVICAS EN RIESGO EN ÁFRICA OCCIDENTAL

El descenso en la calificación de cuatro países de África occidental (Costa de Marfil, Guinea, Níger y Togo), tan solo un año desde que la calificación de Nigeria **cambiase** a represivo y dos años desde que Senegal **bajase** a obstruido, indica una tendencia a la baja en la región. En agosto de 2020, en Costa de Marfil, **estallaron** las protestas y la violencia, cuando el presidente Alassane Ouattara anunció que se presentaría a un tercer mandato en las elecciones del 31 de octubre de 2020. Murieron decenas de personas en los disturbios y las manifestaciones acontecidas tras el anuncio. En los últimos años, las autoridades de

Costa de Marfil han adoptado e **implantado** medidas represivas que limitan la libertad de expresión, principalmente de los activistas, ciberactivistas y periodistas. Desde octubre de 2019, en Guinea, un país que apareció en la lista de vigilancia del CIVICUS Monitor de países con un declive preocupante y súbito en cuanto al respeto del espacio cívico, se **movilizaron** manifestaciones masivas contra la decisión del presidente Alpha Condé de cambiar la constitución para poder postularse para un tercer mandato en octubre del 2020. Las fuerzas de seguridad respondieron a los manifestantes con extrema violencia, llegando a utilizar munición real, **matar** a decenas de personas y **arrestar** a muchas más. Activistas prodemócratas y las personas defensoras de derechos humanos fueron objeto de detenciones arbitrarias, acoso judicial y enjuiciamiento.

En Níger, las protestas de la sociedad civil se **prohíben** casi de manera sistemática, por lo que este país forma parte de la lista de vigilancia del CIVICUS Monitor de junio de 2020, año que estuvo marcado por la detención arbitraria de varios líderes de la sociedad civil, periodistas y blogueros. Ocho líderes de la sociedad civil **fueron detenidos y procesados** tras una protesta anticorrupción en respuesta a la divulgación de pruebas de corrupción en la compra de material militar, por parte del Ministerio de Defensa, en marzo de 2020. Las fuerzas de seguridad prohibieron y disolvieron la protesta. Asimismo, se están **utilizando** nuevas leyes restrictivas aprobadas recientemente, como la ley de ciberdelincuencia de 2019, contra activistas y periodistas.

La calificación del espacio cívico de Togo sigue en descenso desde la **represión** de las manifestaciones de la oposición antigubernamental contra del continuo monopolio del poder de la familia Gnassinbé y para exigir un límite de dos mandatos para los presidentes. Las violaciones del espacio cívico registradas desde 2017 incluyen el asesinato de manifestantes, la **detención y enjuiciamiento** de las personas defensoras de derechos humanos y activistas prodemócratas, la **prohibición** de las manifestaciones de la sociedad civil y de la oposición, la **suspensión** de los medios de comunicación, repetidos **apagones** de Internet y bloqueos de redes sociales y la **adopción** de leyes restrictivas, como la Ley de Ciberseguridad de 2018 y la modificación de 2019 de la ley de reunión y protesta pacífica. Durante las **elecciones** presidenciales celebradas en febrero de 2020, se revocaron las acreditaciones de los grupos de la sociedad civil para acudir como observadores y se bloqueó el acceso de dos cadenas a las redes sociales.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

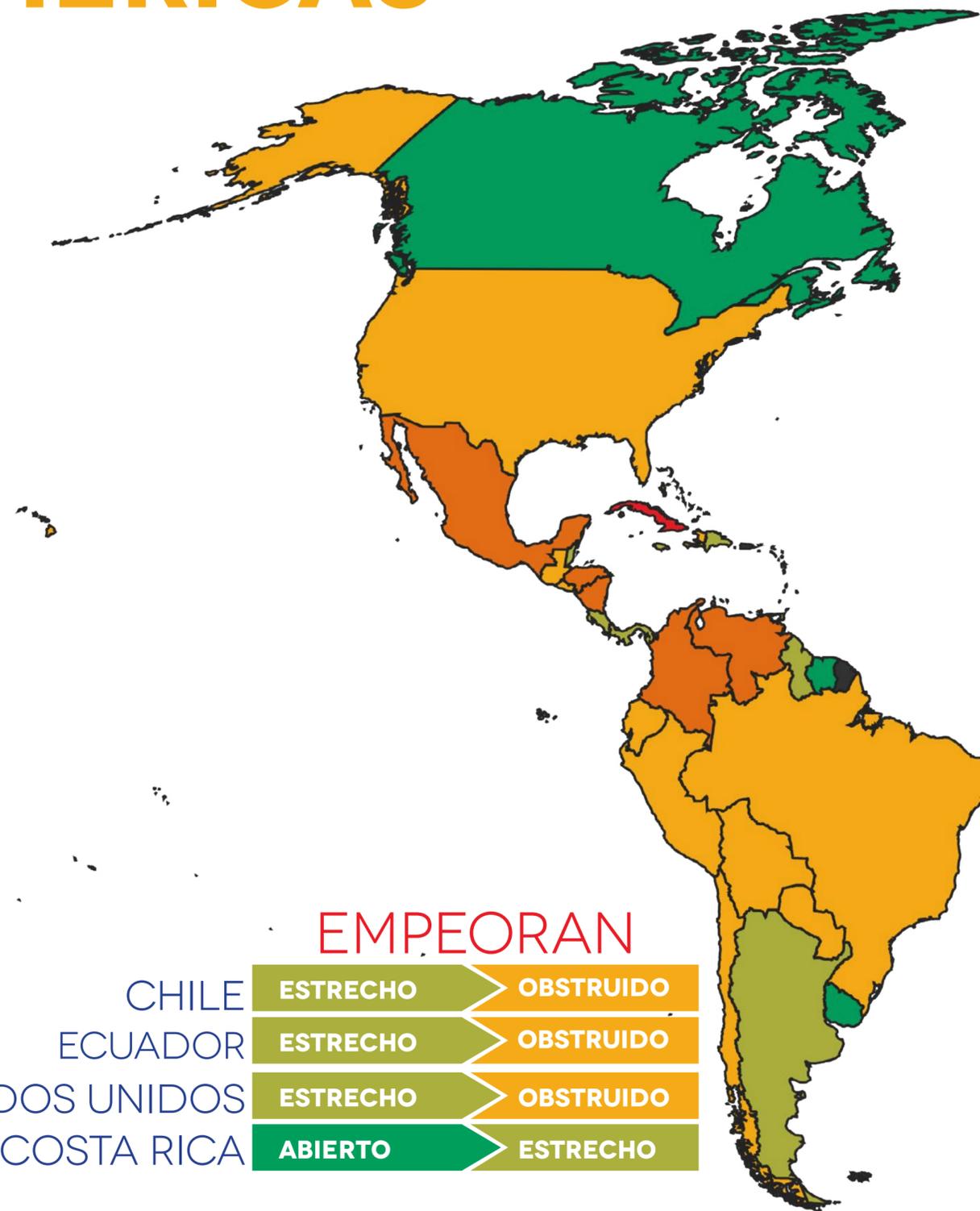
ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



AMÉRICAS



ANÁLISIS DE LA CALIFICACIÓN

Para la sociedad civil de las Américas, este año ha presentado un mayor desafío que cualquier otro en la memoria reciente. A finales de 2019, la región fue sumergida en el clamor de los manifestantes que salieron a tomar las calles. En Chile, pese a ser un país que había dejado estupefacta a la comunidad internacional reprimiendo ferozmente a los manifestantes, había una sensación de progreso incipiente, a pesar de la represión del gobierno, que actuó duramente contra los manifestantes. Sin embargo, en marzo de 2020, empezaron a implementarse restricciones de movimiento y prohibiciones de reuniones públicas como respuesta a la pandemia de COVID-19.

A primera vista, el panorama general en la región parece sombrío, dado el significativo declive de cuatro países donde previamente se respetaban las libertades cívicas, tal y como se puede observar en el descenso de la calificación de Costa Rica de abierto a estrecho, y de otros tres países (Chile, Ecuador y EE. UU.) de estrecho a obstruido. Actualmente el el CIVICUS Monitor tan solo califica como abierto el espacio cívico de 10 países de los 35 que constituyen las Américas, valora como estrecho 9 países y como obstruido otros 10. El espacio cívico se mantiene como represivo en cinco países de la región y cerrado en uno, Cuba.

Estos cambios en las calificaciones reflejan en parte el alcance de la represión cuando estallaron los movimientos de manifestaciones masivas. Durante las protestas contra el racismo y la brutalidad policial en EE. UU., la policía militar **detuvo** a miles de personas, disparó **indiscriminadamente** gas lacrimógeno y proyectiles y **atacó** repetidamente a los periodistas. El descenso de categoría también refleja un proceso de **deterioro constante** de la libertad de expresión y de erosión de las libertades civiles mediante, por ejemplo, la introducción de **restricciones** de tiempo y ubicación con el fin de criminalizar las protestas.

En **Chile** y **Ecuador**, las autoridades obviaron las violaciones que los agentes del orden cometieron de manera generalizada durante las protestas. Por su parte, el gobierno de Ecuador rechazó un informe que documentaba cientos de testimonios de la violencia que experimentaron los manifestantes durante las protestas. En cambio, trató de **aprobar una legislación** que permitiera el uso excesivo de la fuerza. Además, en Ecuador **las mejoras** en cuestión de la liberación de los medios de comunicación han resultado ser frágiles y la estigmatización y los ataques a periodistas ha vuelto a aumentar. Personas defensoras de la libertad de los medios de comunicación ecuatorianos **documentaron** las violaciones a la libertad de expresión se duplicaron con creces en 2019 en comparación con 2018. En Chile, la policía siguió **reprimiendo** protestas, incluso cuando eran más esporádicas durante la pandemia y trataron de **criminalizar** a las activistas feministas. En la región de La Araucanía, los pueblos indígenas mapuches también informaron de una creciente opresión contra sus comunidades.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



Del mismo modo, personas defensoras de los derechos indígenas en Costa Rica tuvieron que **enfrentarse** a un mayor número de ataques, un defensor de los derechos humanos fue **asesinado** y muchos otros fueron víctimas de agresiones violentas. En septiembre, tras la propuesta de nuevas medidas fiscales, se organizaron protestas en las que se **detuvieron** a docenas de manifestantes. Además, las autoridades trataron de perseguir a los líderes de las protestas. A principios de 2020, Costa Rica también **promulgó una regulación** para limitar las huelgas, aprobando una propuesta presentada para reprimir las manifestaciones tras las movilizaciones masivas de 2018.

Pese a todo, la sociedad civil ha conseguido reafirmarse, incluso en medio de este declive. La sociedad civil luchó con éxito contra los abusos legislativos de algunos gobiernos, como los de **Bolivia** y **Honduras**, cuando intentaron promulgar legislaciones demasiado amplias bajo el pretexto de luchar contra la pandemia. En Chile, millones de personas votaron a favor de fundar una convención ciudadana para la redacción de una nueva constitución más democrática. El período cubierto por el presente informe ha reflejado una batalla constante por el espacio cívico en las Américas.

“NOS ESTÁN MATANDO”: LAS VIDAS DE PERSONAS DEFENSORAS EN PELIGRO”

Cuando el gobierno colombiano **declaró** una emergencia sanitaria y estableció una cuarentena a nivel nacional, incrementó el riesgo al que se enfrentaban personas defensoras de los derechos humanos. Algunas de las medidas de seguridad más habituales, como el cambio de itinerarios de viaje, se volvieron imposible de implementar, haciendo más vulnerables a los líderes sociales y periodistas. Asimismo, las disputas territoriales entre grupos armados seguían activas, mientras que el gobierno retrasaba el proceso de paz de Colombia. El aumento de la **violencia** se ha cobrado la vida de docenas de defensores de los derechos humanos.

Aunque es posible que la situación colombiana sea la más extrema, este país está lejos de ser un caso aislado. CIVICUS Monitor documentó casos de **asesinatos** de defensores de los derechos humanos en 11 países de América Latina: Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua y Perú. Desde un punto de vista global, la violencia regional resulta aún más sorprendente, puesto que las Américas reúnen más del 60 % de todas las denuncias de asesinatos de defensores de los derechos humanos

documentadas por CIVICUS Monitor durante el período abarcado en este informe.

Los líderes indígenas y personas defensoras del territorio y del medio ambiente siguen siendo especialmente vulnerables en las Américas. En Honduras, un joven defensor medioambiental **fue asesinado** poco después de confesar a las autoridades nacionales de protección que temía por su vida. Las comunidades garífunas en Honduras han denunciado en reiteradas ocasiones y hasta la fecha, el asesinato sistemático de sus líderes. Una y otra vez, en toda la región, **Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua** y **Perú**, los líderes indígenas son asesinados tras hablan abiertamente de las amenazas a las que se enfrentan personalmente y en sus comunidades.

La persistente impunidad que gozan los asesinos de estos crímenes, incluso en casos más notorios, como el del asesinato de **Berta Cáceres**, sigue alentando la violencia contra personas defensoras de los derechos humanos en la región.



Chile | Foto de Cristobal Olivares/Bloomberg



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

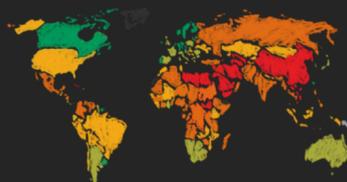
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



RESTRICCIONES DEL ESPACIO CÍVICO

En este periodo, las violaciones del espacio cívico que el CIVICUS Monitor ha documentado con mayor frecuencia en las Américas han sido la intimidación, el acoso, los ataques a periodistas, la detención de manifestantes y el uso excesivo de la fuerza contra protestantes.

LOS CINCO TIPOS DE VIOLACIONES MÁS FRECUENTES EN LAS AMÉRICAS



INTIMIDACIÓN Y ACOSO

Las tácticas de intimidación usan el miedo para disuadir a personas defensoras de los derechos humanos y a los periodistas de que continúen su trabajo. El acoso tiene estrategias y objetivos similares, pero se caracteriza por los ataques repetidos contra una persona. A menudo suelen ir de la mano, abarcando una amplia gama de tácticas, como las amenazas, las campañas de desprestigio y las citaciones policiales recurrentes. Entre noviembre de 2019 y octubre de 2020, se detectaron casos de intimidación y acoso en al menos 22 de los 35 países de las Américas.

Estas violaciones han sido particularmente frecuentes en Honduras y Nicaragua. En Nicaragua, grupos hostiles de civiles y agentes de policía **asediaron** las casas de activistas y partidarios del gobierno. Los periodistas críticos se **enfrentaron** a campañas de desprestigio e incluso se llegó a atacar a los periodistas nicaragüenses en el exilio mediante **amenazas** a los familiares que todavía residían en el país. En Honduras, el CIVICUS Monitor **registró** múltiples casos de campañas de difamación, acoso y ciberacoso y amenazas de muerte contra **periodistas** y **defensores de los derechos humanos**. En ambos países, así como en **Brasil**, **El Salvador** y **Guatemala**, las OSC han identificado un patrón de campañas misóginas de desprestigio contra mujeres defensoras de derechos humanos de los derechos humanos y periodistas.

Por su parte, en Cuba, se **instrumentalizaron** nuevas regulaciones de Internet para intimidar a los disidentes y restringir aún más la libertad de expresión. Al menos 30 ciudadanos **declararon** haber recibido citaciones policiales de las autoridades cubanas, haber sido sometidos a interrogatorios y haber sido amenazados con multas o detenciones si no cesaban sus actividades. En Argentina, los periodistas **informaron** de que el nuevo gobierno les estaba estigmatizando justo cuando sus investigaciones habían empezado a exponer la extensa vigilancia que el gobierno anterior mantenía sobre sus críticos, evidenciando que la falta de respeto por la libertad de los medios de comunicación no es cosa de una sola administración gubernamental en concreto.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

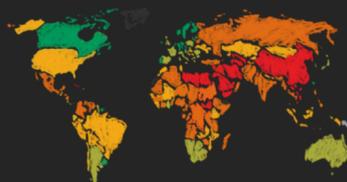
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



ATAQUES A PERIODISTAS

Se han documentado ataques contra comunicadores y medios de comunicación en 15 países de las Américas, apareciendo en más del 40 % de los informes del CIVICUS Monitor durante este período. Dichos ataques fueron perpetrados, por fuerzas estatales y no estatales, con la intención de silenciar e inhabilitar los medios de comunicación.

Estos incidentes suelen tener lugar cuando los periodistas están cubriendo protestas. En EE.UU., personas defensoras de la libertad de medios **documentaron** más de 100 casos de reporteros agredidos durante las manifestaciones masivas contra el racismo. En muchos casos, los agentes del orden perpetraron estos ataques con un uso indiscriminado de la fuerza, siendo que algunos de ellos llegaron a **disparar**, agredir y **detener** a periodistas que llevaban credenciales de prensa. En Bolivia, la polarización política ha provocado que los corresponsales locales e internacionales **sufiran** ataques verbales y físicos por parte de manifestantes de todo el espectro político.

Además, en las Américas los periodistas que informaron sobre hechos que contradecían la versión de las autoridades, sobre corrupción, sobre crimen o la pandemia de COVID-19, fueron objeto de ataque. En mayo de 2020, las asociaciones de prensa en El Salvador **registraron** más de 40 informes de periodistas atacados por buscar y compartir información sobre la COVID-19. En México, que sigue siendo uno de los países más peligrosos del mundo para los periodistas, **los ataques y asesinatos** de reporteros a menudo tienen lugar a plena luz del día. El hecho de que en México, en 2020, al menos dos periodistas hayan sido **asesinados** mientras se encontraban bajo protección policial, en ataques que, en algunos casos, también han cobrado la vida de sus guardaespaldas, ha puesto en evidencia las deficiencias del mecanismo nacional de protección.

DETENCIÓN DE MANIFESTANTES Y USO EXCESIVO DE LA FUERZA

La indignación por las condiciones políticas y económicas y la esperanza por un cambio a mejor, han llevado a gente de todas las Américas a tomar las calles. Durante el período cubierto por esta investigación, el CIVICUS Monitor ha documentado protestas en 25 países de la región. Las protestas se han llevado a cabo tanto en condiciones de mayor libertad como de una mayor represión, a menudo enfrentándose a la falta de respeto de las autoridades por las libertades cívicas y a las respuestas brutales de los gobiernos.

Durante la pandemia, se reprimieron frecuentemente manifestaciones motivadas por la frustración por las condiciones sociales y la falta de ayudas gubernamentales. En Venezuela, **se detuvo** a manifestantes por exigir bienes básicos y servicios públicos en áreas rurales. En Paraguay, la policía, **supuestamente**, llegó a utilizar armas de fuego contra personas que exigían más flexibilidad en las medidas de cuarentena. El gobierno de Perú **propuso** una legislación que permitiera el uso de la fuerza contra los manifestantes, al mismo tiempo que los agentes detenían y disparaban gas lacrimógeno a los ciudadanos que exigían el respeto de los derechos laborales durante la crisis.

En 2020, algunos líderes utilizaron las medidas sanitarias para encubrir la represión de las protestas bajo una aparente legitimidad. Por ejemplo, en **Bolivia** y **Panamá** se detuvo a manifestantes y se les acusó de incumplir el protocolo a la hora de pedir ayuda durante la pandemia de COVID-19. En la República Dominicana, la policía **afirmó** que habían detenido a manifestantes contra el racismo por violar la normativa de distanciamiento social, a pesar de que ese mismo día se permitió la organización de una protesta nacionalista, que no fue disuelta.

Sin embargo, el Monitor ha documentado violaciones generalizadas, tanto antes como durante la pandemia. En casi la mitad de todos los casos que el CIVICUS Monitor recogió sobre protestas en la región, durante este período, se procedió a la detención de manifestantes. Más de 10.000 manifestantes **fueron detenidos** en Chile entre octubre de 2019 y enero de 2020, según datos del Instituto Nacional de Derechos Humanos del país. En **Cuba** y



Estados Unidos de América | Foto de David Dee Delgado/Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



Nicaragua, se utilizó sistemáticamente la detención de manifestantes como táctica para desmovilizar movimientos disidentes. Las marchas feministas mexicanas fueron reprimidas antes y durante la pandemia y las organizaciones de derechos humanos denunciaron que la policía hizo uso de tácticas que se reducen a la desaparición forzada de manifestantes.

En los EE. UU., los medios de comunicación informaron de que alrededor de 9.000 personas habían sido detenidas durante los primeros 10 días de manifestaciones masivas en contra del racismo y la brutalidad policial. La pasmosa represión de manifestantes por parte de la policía militar de los EE. UU. ha conllevado cientos de casos de apaleamiento de manifestantes, de uso indiscriminado de gas lacrimógeno y armas menos letales y de métodos de control de multitudes que aumentaron las tensiones en lugar de proteger la seguridad pública. En Colombia, los manifestantes contra la violencia estatal también hicieron frente a una respuesta brutal, en la que las fuerzas de seguridad utilizaron armas de fuego de manera indiscriminada, resultando al menos en 10 muertes y 140 detenciones durante las dos noches de manifestaciones.

PAÍS EN RIESGO: BRASIL

Los dos primeros años del gobierno del presidente Jair Bolsonaro han puesto a prueba la vitalidad y la resiliencia de la sociedad civil brasileña. Los ataques del gobierno contra las libertades de asociación y expresión han tomado múltiples formas, como la difamación pública de las OSC, la criminalización de activistas y los intentos de monitorización de sus críticos y la deslegitimación de los medios de comunicación. Las comunidades indígenas y personas defensoras de los derechos medioambientales y territoriales se han vuelto cada vez más vulnerables a los ataques recibidos, a medida que el gobierno incentiva los madereros, mineros y acaparadores de tierra ilegales. Los activistas y los movimientos sociales están haciendo todo lo posible para resistir, organizando campañas, movilizándose la opinión pública y luchando en los tribunales para contraatacar los repetidos intentos de restringir las libertades cívicas, reducir la participación social y subvertir las instituciones democráticas.



Brasil | Foto de Amanda Perobelli/Reuters



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



Américas Buenas Noticias



AVANCES POSITIVOS

Los manifestantes consiguieron hacer oír sus voces, incluso ante la represión, obligando a los líderes a enfrentarse a la indignación pública y a incluir ciertas cuestiones fundamentales en el debate político. Los manifestantes del movimiento Black Lives Matter en los EE. UU. consiguieron que se **iniciaran** reformas en los cuerpos de policía estatales y locales, que varias autoridades reevaluasen sus estándares en el uso de la fuerza para la represión de protestas y hacer presión para que se hiciese justicia en los casos de asesinato de personas de color por violencia policial. Asimismo, reavivaron un movimiento global por la justicia racial e inspiraron a manifestantes de todo el continente y más allá. A su vez, en Bolivia, la **continua** presión de las protestas y la sociedad civil obligó al gobierno a programar y celebrar elecciones presidenciales. La pacífica transición de poder resultante en el país hace albergar ciertas esperanzas de que se avencinen tiempos menos conflictivos.

Los manifestantes chilenos también demostraron el poder de las movilizaciones masivas. En octubre de 2020, casi exactamente un año después de las primeras protestas, el país celebró un referéndum por la creación de una convención para redactar una nueva constitución. Esto fue la culminación de meses de negociaciones políticas, en las que los movimientos de la sociedad civil ocuparon un lugar prominente. La votación dio el mandato claro de establecer un órgano democrático para desarrollar una nueva constitución, con un compromiso sin precedentes de sus miembros por la paridad de género, como resultado de la defensa de la sociedad civil. Asimismo, se espera contar con varios escaños reservados para los representantes de los pueblos indígenas, excluidos durante mucho tiempo en Chile.

En noviembre de 2020, México se convirtió en el 11º país en ratificar el primer tratado regional de derechos humanos ambientales, conocido como el Acuerdo de Escazú. Esto significa que, a principios de 2021, **entrará** en vigor el acuerdo histórico, negociado con la participación de la sociedad civil y que proporcionará a personas defensoras de los derechos humanos herramientas para exigir la rendición de cuentas a los gobiernos. Personas defensoras de los derechos humanos en Perú también lograron **avances importantes**, así como los organismos nacionales de derechos humanos, que crearon nuevos protocolos y directrices para su protección. Además, la sociedad civil ganó batallas importantes en los tribunales. En Canadá, por ejemplo, los tribunales **confirmaron** la validez de la legislación introducida recientemente para prohibir la demanda estratégica contra la participación pública (SLAPP) y garantizaron la **protección** de las fuentes periodísticas. Asimismo, en Brasil, la sociedad civil **denunció** las políticas autoritarias en la Corte Suprema y 18 jóvenes que habían sido detenidos antes de una protesta contra el gobierno y acusados de varios cargos fueron absueltos.

A partir de las 109 actualizaciones publicadas en el CIVICUS Monitor entre el 12 de Noviembre de 2019 y el 31 de Octubre de 2020 sobre los países de esta región Bolivia | Foto de Gaston Brito/Getty Image



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



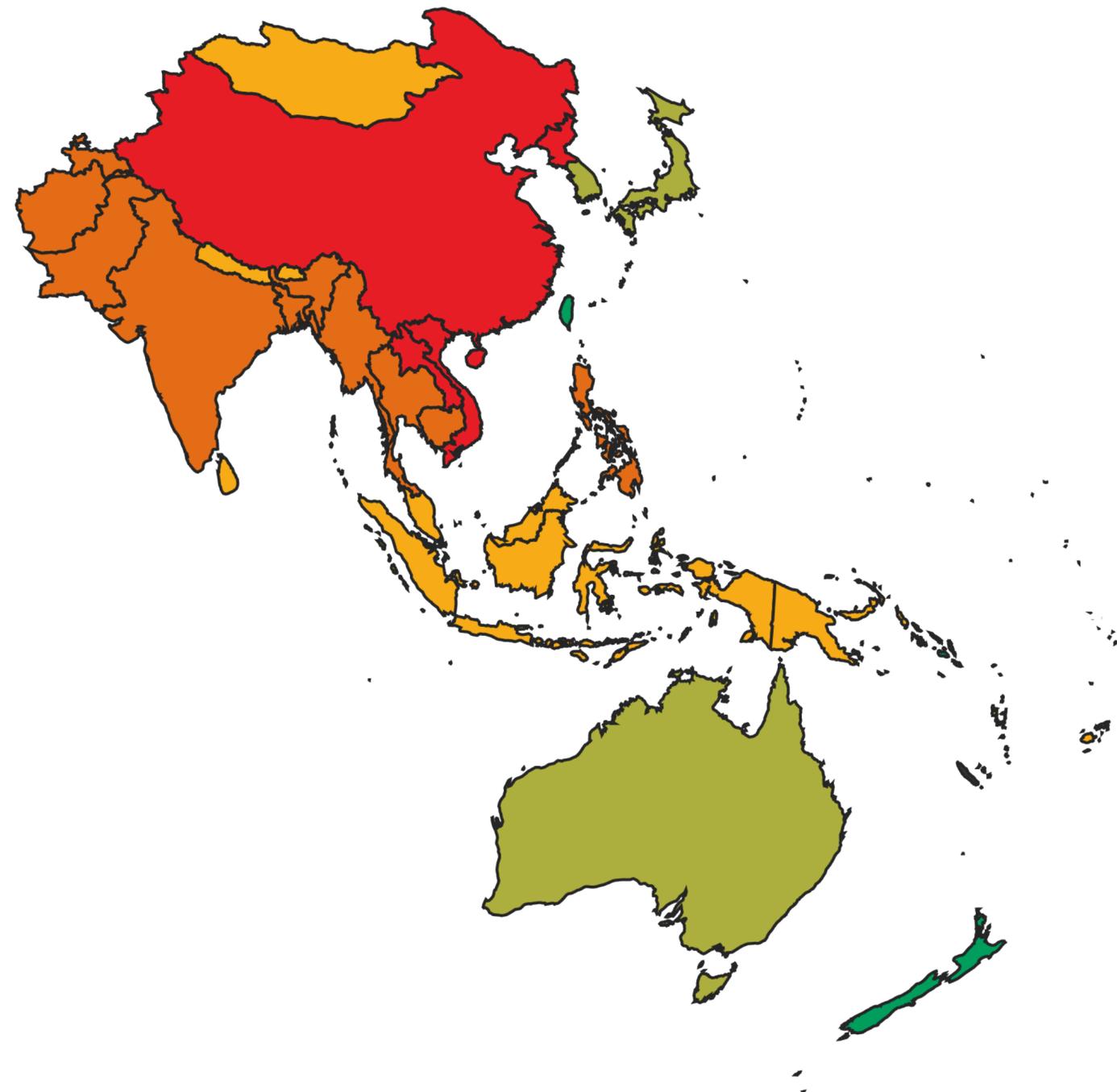
ASIA-PACÍFICO

ANÁLISIS DE LA CALIFICACIÓN

En 2020 las restricciones y los ataques contra las libertades cívicas siguieron presentes en toda la región de Asia y el Pacífico, incluso durante la pandemia de COVID-19. Entre las violaciones más comunes que se han documentado, encontramos el uso de leyes restrictivas para criminalizar y enjuiciar a personas defensoras de los derechos humanos, periodistas y críticos. Muchos gobiernos han intentado sofocar la disidencia censurando las denuncias de abusos estatales, incluso aquellas relacionadas con la gestión de la pandemia. El acoso a activistas, la disolución de protestas y la detención de manifestantes, han sido otras de las violaciones más generalizadas.

De los 25 países asiáticos, cuatro (China, Laos, Corea del Norte y Vietnam) reciben la calificación de cerrados, nueve de represivos y otros nueve de obstruidos. El espacio cívico en Japón y en Corea del Sur está calificado como estrecho, siendo Taiwán el único país calificado como abierto. En el Pacífico, la situación es más positiva, ocho países han recibido la calificación de abiertos y tres de estrechos, incluyendo Australia, que bajó de categoría en 2019. Fiyi, Nauru y Papúa Nueva Guinea siguen categorizados como obstruidos.

Este año, Filipinas ha bajado de categoría debido al declive de las libertades fundamentales. El **ataque** continuo a la libertad de los medios de comunicación se intensificó hasta el punto de que ABS-CBN, la mayor red filipina de medios de comunicación, se vio obligada a interrumpir su emisión, privando al público de información crítica durante la pandemia COVID-19. La condena de la periodista Maria Ressa, en junio de 2020, por “ciberdifamación” ha supuesto también un golpe duro y desalentador para los periodistas. La senadora Leila De Lima, una reconocida figura crítica del presidente Rodrigo Duterte, ha pasado más de tres años detenida por cargos falsos. Personas defensoras de los derechos humanos, como Zara Alvarez y Randall Echanis, han **sido atacados** y asesinados con impunidad. Otras personas defensoras de los derechos humanos, como Teresita Naul, han sido **criminalizados** o tildados de “rojos”, una práctica consistente en acusar a individuos y grupos de ser comunistas o terroristas, como resultado de sus actividades. Una nueva ley antiterrorista **aprobada** en julio de 2020 define vagamente el terrorismo, otorgando así poderes muy amplios a las fuerzas del orden y proveyendo, por tanto, pocas salvaguardas para prevenir su abuso, sobre todo para silenciar a la disidencia.



FILIPINAS





METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



RESTRICCIONES DEL ESPACIO CÍVICO

LEYES RESTRICTIVAS UTILIZADAS PARA SOFOCAR LA DISIDENCIA

La violación del espacio cívico documentada más común en Asia y el Pacífico es el uso de leyes restrictivas contra personas defensoras de los derechos humanos, los periodistas y los críticos, produciéndose, por lo menos, en 26 países durante el período recogido en este informe. La legislación más utilizada incluye leyes relacionadas con la seguridad nacional, el orden público y la difamación. Defensores de los derechos humanos de al menos 16 países fueron procesados.

En el espacio cívico cerrado de China, decenas de activistas, abogados y críticos han sido detenidos, acusados de cargos basados en una legislación tan genérica y amplia, que van desde “subvertir el poder estatal” hasta “buscar pelea y provocar disturbios”. China también intensificó su represión en Hong Kong. En junio de 2020, **se impuso** una nueva ley de seguridad nacional draconiana en este territorio, que está siendo utilizada para silenciar la libertad de expresión e incluso **incluir entre sus objetivos** el activismo fuera de sus fronteras. Las autoridades han seguido deteniendo y procesando activistas prodemócratas.

En Vietnam, se arrestó o encarceló a decenas de activistas, incluyendo blogueros y usuarios de Facebook, mediante juicios sumarios amparados bajo una serie de **leyes restrictivas**, en los que se les acusó de “abusar de las libertades democráticas” y de “propaganda antiestatal”. En un incremento de la represión en Camboya, el gobierno del primer ministro Hun Sen se ha escudado en las leyes de “incitación” para **enjuiciar** a docenas de críticos, entre los cuales encontramos defensores de los derechos humanos, del medioambiente y de la tierra, sindicalistas, periodistas, activistas juveniles y músicos. En medio de la pandemia, en Camboya **se aprobó** una ley de emergencia que otorgaba al ejecutivo amplios poderes. Indonesia sigue **criminalizando** a los activistas de Papúa Occidental por “rebelión”.

En varios países se siguen utilizando leyes penales de difamación para silenciar la disidencia. En Bangladés, la Ley de Seguridad Digital es el arma preferida de las autoridades para **perseguir** a los críticos que, entre otras cosas, reprochaban su gestión de la pandemia. Periodistas, activistas, académicos y estudiantes han sido víctimas de la represión, como el destacado periodista Shafiqul Islam Kajol, que fue acusado en mayo de 2020 tras una



Filipinas | Foto de Ezra Acayan/Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



desaparición forzosa de 53 días. En Malasia, la Ley de Comunicaciones y Multimedia ha servido para **enjuiciar** las críticas en línea a la religión, la monarquía y la difusión de desinformación sobre la COVID-19. Por su parte, en Myanmar se ha procedido a perseguir a aquellos **detractores del ejército** y a los miembros de la **Peacock Generation**, que fueron condenados y encarcelados en base la Ley de Telecomunicación y el código penal. También se ha recurrido frecuentemente a **restricciones legales** contra la sociedad civil en India, Pakistán, Tailandia y Singapur.

En el Pacífico, se han aprobado o utilizado restricciones legales en al menos siete países. Australia está recurriendo a su Ley de Servicios de Inteligencia para **enjuiciar** a un informante que reveló la colocación de micrófonos ocultos en el edificio gubernamental Timor-Leste en 2004. En Fiyi, la Ley de Orden Público (Enmienda) de 2014 **también se ha utilizado para silenciar** y enjuiciar a las voces críticas, como el líder sindical Felix Anthony.

CENSURA DE PERIODISTAS Y CRÍTICOS

La censura de medios de comunicación, periodistas, miembros de la sociedad civil y voces críticas ha sido otra de las infracciones graves más frecuentes en la región, dándose en al menos 24 países. China, cuyo historial de censura es extenso, ha vuelto a recurrir a esta táctica para bloquear sitios web extranjeros, encubrir su opresión en Xinjiang y el Tíbet y atacar a sus críticos en el extranjero. Las autoridades también censuraron artículos y publicaciones sobre la COVID-19 de periodistas, médicos, activistas, académicos y críticos en redes sociales.

En Bangladés, las autoridades siguieron **bloqueando** numerosos sitios web de noticias críticas con el gobierno, como el sitio web de periodismo de investigación Netra News. En Pakistán, las autoridades han intentado **silenciar** y bloquear contenido en línea de medios de comunicación como The Dawn Media Group y The Jang Media Group, por sus informes críticos. En Tailandia, las autoridades utilizaron un decreto de emergencia, originalmente aprobado con el fin gestionar la pandemia, para **atacar a los medios de comunicación** que cubrían las protestas prodemocráticas en octubre de 2020.

Se han documentado casos de censura en al menos seis países del Pacífico. En agosto de 2020, el primer ministro de Fiyi, Frank Bainimarama, **ordenó** a la emisora Fiji Broadcasting Corporation que dejara de transmitir un debate. En Vanuatu, los medios de comunicación **no tenían permitido** publicar artículos sobre la COVID-19 sin permiso del gobierno.

LOS CINCO TIPOS DE VIOLACIONES MÁS FRECUENTES EN LA ASIA-PACÍFICO



1. LEYES RESTRICTIVAS



2. CENSURA



3. ACOSO



4. DETENCIÓN DE MANIFESTANTES



5. DISOLUCIÓN DE MANIFESTACIONES



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

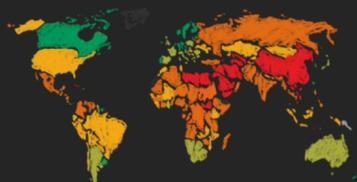
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



ACOSO A ACTIVISTAS Y PERIODISTAS

Se han notificado casos de acoso y ciberacoso a activistas y periodistas en al menos 22 países. En China, el gobierno sigue **intimidando y hostigando** a personas defensoras de los derechos humanos con redadas en sus hogares y lugares de trabajo y sometiendo a los miembros de sus familias a vigilancia policial. El Partido Comunista también ha utilizado la COVID-19 como pretexto para ampliar su régimen de vigilancia. El régimen de partido único de Vietnam ha continuado **hostigando** las voces críticas, incluyendo también activistas y blogueros. Muchos fueron sometidos a vigilancia continua o detenidos durante meses, sin acceso a asesoría jurídica y sometidos a interrogatorios abusivos.

En Indonesia, activistas y críticos, en particular de las violaciones más graves en Papúa Occidental, **sufrieron** ataques digitales y campañas de desprestigio y de vigilancia. Las autoridades de Malasia **han acosado** a activistas y periodistas, así como a los medios de comunicación Al Jazeera y Malaysiakini.com, por su periodismo crítico. Singapur ha **implementado** su Ley de Protección contra las Falsedades y la Manipulación en Línea, sobre desinformación, para oprimir a sus críticos en Internet.

En Sri Lanka, antes de las elecciones de agosto de 2020, los abogados de derechos humanos y periodistas fueron objeto de **acoso y detenciones**. Asimismo, los activistas y las familias de los supervivientes que buscan una rendición de cuentas por los crímenes cometidos durante la guerra civil también han sido intimidados y sujetos a vigilancia. Las mujeres periodistas en Pakistán, simplemente por el hecho de ser mujeres, han tenido que **enfrentarse** a la campaña de acoso cibernético que los funcionarios gubernamentales y sus simpatizantes han puesto en marcha en su contra. Asimismo, los **activistas pastunes** siguen siendo blanco de ataques. En las Maldivas, el gobierno ordenó el cierre de una de las principales OSC y la **confiscación de sus fondos**. En Bangladés, los periodistas han seguido siendo objeto de **hostigamiento** y agresiones físicas con impunidad, perpetradas por los activistas del partido gobernante, Liga Awami. En **Afganistán, India, Indonesia, Nepal, Pakistán y Sri Lanka**, los periodistas también sufrieron ataques por su trabajo.

REPRESIÓN DE PROTESTAS

Los manifestantes siguen defendiendo sus derechos en toda la región, a pesar de los riesgos y las restricciones a las que se enfrentan. Las protestas se dispersaron en 20 países y, en 15 de ellos, se llegó a arrestar a los manifestantes. Asimismo, en la gran mayoría de los casos en los que las fuerzas de seguridad hicieron un uso excesivo de la fuerza contra los manifestantes, nadie rindió cuentas por la violencia ejercida.



Tailandia | Foto de Lauren DeCicca/Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



Asia-Pacífico Buenas Noticias

Liberación de defensores de los DD.HH.

1

Absolución de defensores de los DD.HH.

2

Avances positivos para la sociedad civil

5

Sentencias Positivas

7

En Hong Kong, **las acusaciones y los arrestos** de líderes de protestas prodemocráticas, siguen a la orden del día bajo la Ordenanza de Orden Público. Por su parte, los activistas que formaron parte de la vigilia anual de la masacre de la Plaza de Tiananmen, **como Joshua Wong, también fueron objetos de ataque**. En Myanmar, decenas de manifestantes **fueron acusados**, de acuerdo con la ley de asamblea pacífica y procesión pacíficas, por participar en varias protestas contra la apropiación de tierras, el desarrollo de proyectos y los apagones de Internet en los estados de Rakáin y China.

En Indonesia, cientos de **personas fueron detenidas** en octubre de 2020 durante las manifestaciones masivas contra una nueva ley ambigua, cuya implementación erosionará la protección de los trabajadores y eliminará las salvaguardas medioambientales. En Tailandia, las autoridades **intensificaron la represión** de protestas pacíficas prodemócratas encabezadas por jóvenes, arrestando a más de 90 personas en octubre de 2020. Las autoridades tailandesas también bloquearon físicamente el acceso a las protestas y cerraron los sistemas de transporte. En varios países, entre ellos Bangladés, Camboya, China, India, Indonesia, Pakistán y Tailandia, la policía hizo un uso excesivo de la fuerza contra manifestantes pacíficos.

En el Pacífico, en Australia, incluso tras las inundaciones y los incendios causados por el cambio climático, se **vilipendió** y arrestó a manifestantes medioambientales por la acción climática.

AVANCES POSITIVOS

En un año difícil para las libertades fundamentales, el CIVICUS Monitor ha documentado varias mejoras en el espacio cívico, resultado del compromiso de quienes han luchado para conseguir las. En enero de 2020, las autoridades de Afganistán se **comprometieron públicamente** a establecer un mecanismo de protección para personas defensoras de los derechos humanos y, en Papúa Nueva Guinea, **se aprobó** una ley de informantes en febrero de 2020.

En Tailandia, los tribunales **desestimaron** los casos de difamación presentados contra defensores de los derechos humanos por exponer violaciones de los derechos laborales. En Indonesia, un tribunal dictaminó, en junio de 2020, que la decisión del gobierno de imponer un bloqueo de Internet durante las semanas de protestas en la región de Papúa Occidental en 2019 fue **ilegal**. Los grupos de derechos humanos tuvieron un **papel clave** para llevar a Myanmar ante la Corte Internacional de Justicia por violar la convención sobre el genocidio. Taiwán fue sede de una de las pocas marchas del Orgullo que se celebraron en junio de 2020 en todo el mundo y en la cual la comunidad LGBTQ+ de la isla salió a la calle, para reivindicar visiblemente sus derechos.

A partir de las 107 actualizaciones publicadas en el CIVICUS Monitor entre el 12 de Noviembre de 2019 y el 31 de Octubre de 2020 sobre los países de esta región. Tailandia | Foto de Lauren DeCicca/Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



PAÍS EN RIESGO: INDIA

La calificación del espacio cívico en la India, que ya bajó a represivo en 2019, sigue en regresión. El gobierno del primer ministro Narendra Modi ha seguido **oprimiendo** a personas defensoras de los derechos humanos, a los líderes estudiantiles, a los periodistas y a aquellas personas involucradas en las protestas contra la discriminatoria enmienda de la Ley de Ciudadanía. Con el fin de detener a activistas, como Sudha Bharadwaj, durante períodos

prolongados de tiempo, se han usado una serie de **leyes restrictivas**, incluyendo aquellas relacionadas con la seguridad nacional y la lucha contra el terrorismo, como la Ley de prevención de actividades ilícitas. Muchos de los detenidos fueron trasladados a prisiones insalubres y superpobladas, aumentando así el riesgo de contagio de la COVID-19. Asimismo, la Ley de Regulación de Contribuciones Extranjeras se está utilizando contra grupos más abiertamente críticos, mientras las autoridades siguen **imponiendo** restricciones duras y discriminatorias en el estado de Jammu y Cachemira, administrado por la India.



India | Foto de T.Narayan/Bloomberg



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

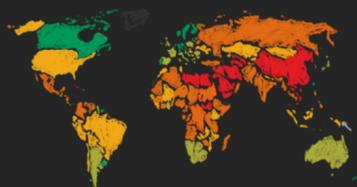
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

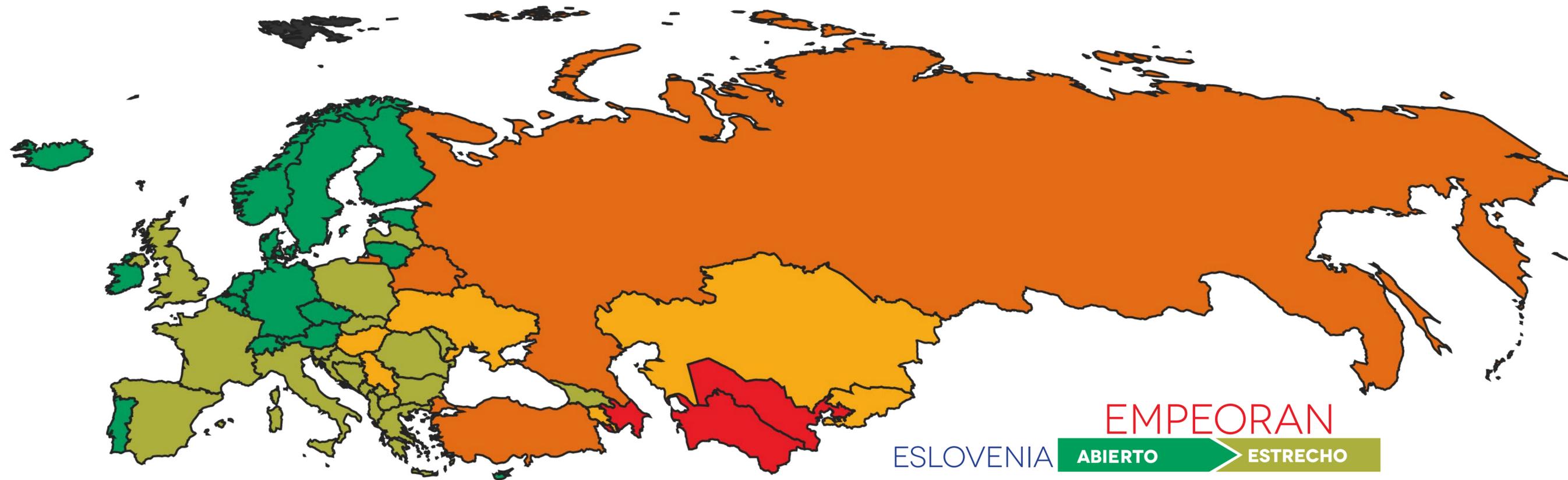
ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



EUROPA Y ASIA CENTRAL



ANÁLISIS DE LA CALIFICACIÓN

No ha habido mejoras importantes en el espacio cívico en Europa y Asia Central desde el informe anterior. De los 54 países de la región, el espacio cívico se califica como abierto en 21 de ellos, estrecho en 20, obstruido en seis y cerrado en cuatro. Si bien los gobiernos de Asia Central continúan reprimiendo el espacio cívico, Europa está experimentando un declive de las libertades cívicas. En el último año, la calidad del espacio cívico en Eslovenia ha disminuido notablemente y tan solo se han observado mejoras en Austria.

El descenso, de abierto a estrecho, de la calificación de Eslovenia refleja un **declive** significativo del espacio cívico bajo el gobierno del primer ministro Janez Janša, quien llegó al poder en marzo de 2020 y es conocido por sus opiniones antimigratorias y sus críticas a

los medios de comunicación. El gobierno ha tomado medidas para reducir la independencia de los medios de comunicación, aumentando la financiación que reciben canales como Nova24 TV, Nova24 online y Planet TV, relacionadas con el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, aliado cercano de Janša, y conocido por erosionar la libertad de los medios independientes en Hungría. Asimismo, el nuevo gobierno **ha introducido** un paquete de tres leyes de medios que pueden dar lugar a la intervención política a la hora de nombrar equipos directivos en los medios de comunicación. Las OSC del sector cultural también se han visto amenazadas, y varias se enfrentan a desalojos en el momento de redacción este informe. Desde marzo de 2020, el pueblo de Eslovenia **ha organizado** el viernes de protestas en bicicleta contra el gobierno.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



UNA SITUACIÓN SOMBRÍA PARA EL ESPACIO CÍVICO

Entre las principales restricciones del espacio cívico en la región se encuentran la represión de las protestas mediante el uso excesivo de la fuerza y la detención de manifestantes, la censura de periodistas, activistas y organizaciones de la sociedad civil, la intimidación, el acoso y la aprobación de leyes restrictivas. A lo largo del año, se han documentado las amenazas a la libertad de expresión y los ataques a mujeres y a grupos LGBTQI+ como dos de las tendencias clave de la región.

En Alemania, se **atacó** verbalmente a periodistas durante las protestas contra las medidas tomadas por la COVID-19. Se recurrió a la intimidación y las detenciones para **obstruir** la labor de los periodistas que cubrían las protestas en Francia. Además, en España, el partido de extrema derecha Vox sigue **lanzando amenazas** contra la prensa. Un grupo de periodistas en Croacia fueron atacados en las redes sociales por **crear** un blog para contrastar noticias para contrarrestar la difusión de desinformación durante la pandemia de COVID-19. En Montenegro, una nueva **ley de medios** obliga a los periodistas a revelar sus fuentes a petición de la Fiscalía.

En varias partes de Europa han aumentado los incidentes contra el espacio cívico en los que se ven involucradas las mujeres y los grupos LGBTQI+. Las violaciones contra estos grupos son, a menudo, perpetradas por grupos de extrema derecha. Tendencia que ya se observó en nuestro informe de 2019 y que sigue afectando negativamente al espacio cívico. En Hungría, a pesar de las numerosas manifestaciones de grupos de defensa de los derechos transgénero durante la pandemia, el gobierno **aprobó** una enmienda a la ley de registro que solo reconocerá el “sexo en el momento del nacimiento”, prohibiendo el reconocimiento legal de las personas transgénero e intersexuales. En **Polonia** y **Turquía**, hubo manifestaciones multitudinarias, lideradas por mujeres, causadas por la declaración de sus gobiernos de retirarse del Convenio del Consejo de Europa sobre Prevención y Lucha contra la Violencia contra las Mujeres y la Violencia Doméstica, conocido como el Convenio de Estambul. Estos cambios resultarán en una mayor restricción del espacio cívico para las OSC que trabajen en pro de los derechos de las mujeres y de los derechos LGBTQI+. En **Italia**, **Lituania**, **Macedonia del Norte** y **Rumania** también se han documentado ataques contra los derechos LGBTQI+

El espacio cívico sigue estando amenazado en Asia Central, donde la pandemia de COVID-19 ha sido utilizada como pretexto para imponer nuevas restricciones. Los gobiernos de **Tayikistán** y **Turkmenistán** inicialmente negaron la existencia de la COVID-19 en sus países y, en su lugar, aumentaron las restricciones a la libertad de expresión. En Turkmenistán, el

gobierno amenazó a los profesionales sanitarios con repercusiones si informaban sobre casos relacionados con la COVID-19, con el fin de tratar de encubrir el brote. En la vecina Tayikistán, el gobierno acusó a los medios de comunicación independientes de “difundir el pánico” e intentó sofocar el debate sobre la pandemia introduciendo una nueva ley para castigar a aquellos que distribuyan información “inexacta” y “falsa” sobre la COVID-19 en la prensa, en redes sociales o en otros medios digitales. En nombre de la lucha contra la difusión de “información falsa” sobre la pandemia, las autoridades de otros países de Asia Central también **introdujeron** y aplicaron legislaciones, redactadas de manera ambigua, para restringir la libertad de expresión.

El futuro político de **Kirguistán** pende de un hilo, tras las protestas que siguieron a las elecciones y acabaron **sumiendo** al país en una crisis política. Las elecciones parlamentarias del 4 de octubre de 2020 fueron empañadas por denuncias de irregularidades generalizadas que provocaron protestas masivas de miembros y simpatizantes de la oposición. Los agentes de la ley respondieron con dureza a los manifestantes y algunos grupos no estatales recurrieron a la violencia. Los manifestantes lograron entrar y ocupar la Casa Blanca, sede del presidente y el parlamento, y liberaron ilegalmente de prisión a varias figuras políticas de alto perfil, como Sadyr Japarov, exmiembro del parlamento. Las protestas que siguieron a las elecciones dieron lugar a un cambio acelerado en el gobierno, con Japarov jurando el cargo de presidente interino y primer ministro, tras la renuncia del presidente Sooronbay Jeenbekov. Desde entonces, Japarov ha renunciado a presentarse a las elecciones anticipadas que se han convocado para el 10 de enero de 2021.



Bielorrusia | Foto de Michael Short/Bloomberg



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

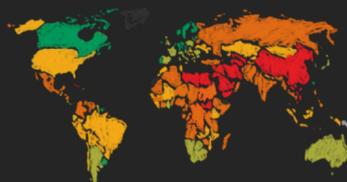
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



RESTRICCIONES DEL ESPACIO CÍVICO

Una de las violaciones del espacio cívico que el CIVICUS Monitor ha documentado de forma más frecuente en la región, durante el período que abarca este informe, ha sido la detención de manifestantes, la censura, la intimidación, los ataques contra periodistas y el acoso.

LOS CINCO TIPOS DE VIOLACIONES MÁS FRECUENTES EN EUROPA Y ASIA CENTRAL



DETENCIÓN DE MANIFESTANTES

En 2020, la detención de manifestantes fue el tipo de violación más frecuente en la región, documentándose en al menos 30 países.

En Bielorrusia, la detención masiva de manifestantes, **que comenzó antes** de las elecciones de agosto del 2020, continuó tras la nueva ola de manifestaciones contra el gobierno **que estalló** tras darse a conocer los controvertidos resultados electorales, en los que el presidente en funciones, Alexander Lukashenko, fue declarado ganador. Entre agosto y septiembre de 2020 miles de personas fueron arrestadas y, a día de hoy, las detenciones prosiguen. En junio de 2020, en Serbia, se **desataron** una serie de protestas contra del gobierno tras las elecciones parlamentarias, que fueron boicoteadas por la oposición, después de que el gobierno restituyera el toque de queda por la COVID-19. Las protestas pacíficas en las que participaron miles de ciudadanos serbios se tornaron violentas a raíz de presuntas provocaciones de grupos de civiles a agentes de policía, que acabaron haciendo un uso excesivo de la fuerza y deteniendo a varios manifestantes. En Azerbaiyán, los ciudadanos, incluyendo activistas y grupos de la oposición, **tomaron las calles** para manifestar su descontento frente a los resultados de las elecciones parlamentarias. En febrero de 2020, la policía detuvo a 20 manifestantes en una protesta y arrestó preventivamente a otros 100 activistas antes de otra manifestación. Las detenciones de manifestantes durante las protestas antigubernamentales **continuaron** produciéndose durante los meses siguientes, así como en las protestas relacionadas con el conflicto entre Azerbaiyán y Armenia, que comenzaron en julio de 2020. En Armenia los partidarios de Gagik Tsarukyan, líder del Partido Armenia Próspera, organizaron una protesta frente a la sede del servicio secreto nacional en la que alrededor de 90 manifestantes **fueron detenidos**.

Asimismo, también se han documentado detenciones de manifestantes climáticos en algunos países. En Francia, los activistas climáticos **que organizaron** una manifestación en la cumbre del G7, fueron recibidos por 13.000 agentes de policía que cercaron el área para prevenir las protestas y arrestaron a más de 100 manifestantes. Cerca de 40 manifestantes climáticos de Extinction Rebellion fueron **detenidos** en Oslo, Noruega, tras organizar protestas por el fracaso del gobierno frente a la crisis climática. En el Reino Unido, la policía realizó **detenciones** e incluso arrestos preventivos, de varios activistas climáticos que planeaban la “Pausa Heathrow”, una protesta de desobediencia civil que incluía volar un dron dentro de la zona de exclusión del aeropuerto con el fin de interrumpir los vuelos.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



CENSURA DE VOCES CRÍTICAS

La libertad de expresión se encuentra bajo amenaza en esta región, que usa la COVID-19 como pretexto para aumentar las restricciones. En al menos 25 países de Europa y Asia Central se han documentado casos de censura.

En Hungría, **se ha penalizado** la difusión de “información falsa” sobre la pandemia en una nueva ley, que incluye penas de cárcel de hasta cinco años. La independencia de los medios de comunicación pende de un hilo, dada la incesante **injerencia política** del gobierno del primer ministro Orbán. La redacción al completo, de la editorial Index.hu, el principal medio independiente de Hungría renunció debido a los planes del gobierno para comprometer su independencia editorial. El Consejo de Medios de Hungría **no** renovó la licencia de la emisora de radio Klubrádió, uno de los pocos medios críticos que quedaban.

En Turquía, donde la libertad de expresión ya **se encontraba amenazada** antes de la pandemia, el gobierno interrogó a personas asociadas a más de 6.000 cuentas de redes sociales en las que se realizaban publicaciones sobre la COVID-19 y aprobó una ley restrictiva para la censura de redes sociales.

Este año, la libertad de los medios de comunicación en el Reino Unido se ha visto especialmente amenazada, sobre todo durante la pandemia. Durante las sesiones informativas diarias sobre la COVID-19, llevadas a cabo por el primer ministro y otros cargos oficiales, a un reportero de Open Democracy **se le prohibió** hacer preguntas y a otros se les impusieron restricciones para cubrir las sesiones.



Hungría | Foto de Bernadett Szabo/REUTERS



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

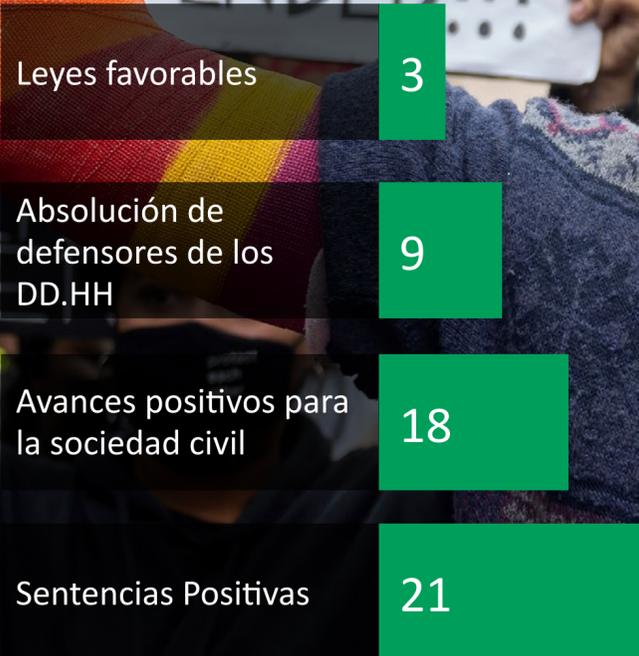
ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



Europa y Asia Central Buenas Noticias



A partir de las 168 actualizaciones publicadas en el CIVICUS Monitor entre el 12 de Noviembre de 2019 y el 31 de Octubre de 2020 sobre los países de esta región. Austria | Austria | Foto de Martin Juen/Getty Images

INTIMIDACIÓN

El uso de la intimidación como táctica para disuadir a periodistas, organizaciones de la sociedad civil y defensores de los derechos humanos, se ha documentado en al menos 29 países de Europa y Asia Central. En particular, se han documentado varios casos de intimidación hacia mujeres periodistas en la región de los Balcanes, a menudo con amenazas vinculadas directamente a su género. En Macedonia del Norte, una periodista **recibió** varios mensajes de Facebook y Twitter que contenían abusos verbales y discursos de odio. Además, recibió docenas de amenazas de muerte y de violación, en respuesta a su trabajo. En **Bosnia y Herzegovina**, una periodista **fue amenazada** por informar sobre una historia de derechos medioambientales. En **Bulgaria**, una periodista, cuyo reportaje retrataba a un grupo de extrema derecha de manera negativa, **tuvo que huir** del país con su familia, tras haber recibido presuntamente amenazas de desconocidos contra ella y su familia y ver su información personal filtrada en Internet.

En Serbia, las organizaciones de la sociedad civil y los periodistas críticos al gobierno siguen siendo **objeto de intimidación**. Un ejemplo de ataque reciente fue la publicación de una lista de periodistas y organizaciones de la sociedad civil, que serían investigados en búsqueda de vínculos con el blanqueo de capitales y el terrorismo.

En Kazajstán docenas de periodistas, blogueros, activistas de la sociedad civil, manifestantes y demás ciudadanos críticos con las autoridades, suelen ser **objeto de** intimidaciones, presiones y trabas impuestas por los tribunales.

AVANCES POSITIVOS

El aumento del diálogo entre el gobierno y la sociedad civil en Austria **ha conllevado** a una mejora del espacio cívico, un factor positivo muy necesario para la región. En una medida sin precedentes, el gobierno austriaco aprobó una legislación ante la COVID-19 que reconoce el papel de las OSC e introduce un paquete de subvenciones especiales como apoyo adicional a dichas organizaciones durante la pandemia. Dicha mejora del espacio cívico se debe a un cambio político, en el cual el partido Los Verdes, simpatizante con las organizaciones de la sociedad civil, reemplazó al Partido de la Libertad de Austria (FPÖ) de extrema derecha mediante una coalición con el Partido Popular Austríaco (ÖVP).



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



PAÍS EN RIESGO: POLONIA

En los últimos cinco años, Polonia, bajo el gobierno del Partido Ley y Justicia (PiS), ha sufrido un rápido declive de su espacio cívico. El partido gobernante ha socavado el estado de derecho y la independencia judicial, perjudicando así las libertades cívicas fundamentales. El gobierno ha **redoblado** su agenda antiLGBTIQ+ y un tercio de los municipios polacos han adoptado medidas “contra la propaganda LGBTIQ+” y se han declarado a sí mismos como “zonas libres de LGBT”. Durante las elecciones presidenciales, que tuvieron lugar en junio y julio de 2020, el presidente Andrzej Duda aumentó la intensidad de su retórica antiderechos, argumentando que la comunidad LGBTIQ+ «no son personas, sino simplemente una ideología». Los activistas LGBTIQ+ **se encuentran oprimidos**, habiéndose llegado a documentar tres incidentes separados de activistas LGBTIQ+ arrestados por colgar banderas arco iris, acusándoles de ofender sentimientos religiosos.

En octubre de 2020 **se multiplicaron** las manifestaciones masivas, que en el momento de redacción del presente informe siguen activas, tras una decisión del Tribunal Constitucional de imponer una prohibición casi total del aborto, en un país que ya cuenta con una de las leyes de aborto más estrictas de la Unión Europea. Los manifestantes tuvieron que enfrentarse al uso excesivo de la fuerza de los agentes del orden y la violencia de los grupos de extrema derecha.

En Polonia, el PiS también ha amenaza la libertad de medios, **atacando** a medios de comunicación independientes, como Gazeta Wyborcza, con docenas de demandas para así intimidarles y censurar su cobertura crítica. La compañía pública de televisión de Polonia, Telewizja Polska ha sido utilizada en varias ocasiones como portavoz del mensaje del gobierno. También hay sobre la mesa un proyecto de ley **en contra** de las OSC financiadas con fondos extranjeros, lo que representa una grave amenaza para la libertad de asociación. El gobierno afirma que el propósito de dicha ley es luchar contra las OSC que sirven a intereses extranjeros.



Polonia | Foto de Omar Marques/Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

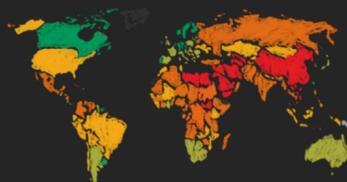
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE



ANÁLISIS DE LA CALIFICACIÓN

No se han documentado mejoras importantes en el espacio cívico en la región MENA durante el último año, lo que indica que las condiciones para la sociedad civil siguen siendo particularmente desafiantes. A medida que los Estados redoblan la represión del espacio cívico, personas defensoras de los derechos humanos, los periodistas y demás activistas siguen soportando la peor parte de los excesos autoritarios. En **Irak** y el **Líbano**, los movimientos de protestas que han surgido y que se han prolongado todo el año, ha conllevado nuevas violaciones del espacio cívico. Activistas, como Ahmed Mansoor, el defensor de los derechos humanos **más conocido** de los Emiratos Árabes Unidos (EAU), permanecen en prisión, mientras que en Arabia Saudita, 13 defensoras de derechos humanos de los derechos de las mujeres siguen presas, tras una serie de detenciones que comenzaron en mayo de 2018. Si bien los grupos defensores de los derechos humanos de Irán pidieron la puesta en libertad de las activistas, abogando que la cárceles son un foco de contagio de la COVID-19, tan solo tres defensoras de derechos humanos de los derechos de las mujeres han sido liberadas como resultado parcial o total del virus: **Nargess Mohammadi** y, temporalmente, **Nazanin Zaghari Ratcliffe** y **Nasrin Sotoudeh**. En Bahrein,

Nabeel Rajab, activista de derechos humanos, por fin fue puesto en libertad en junio de 2020, después de haber estado detenido desde 2016 por expresar pacíficamente sus opiniones en Twitter. Sin embargo, Nabeel aún debe cumplir los tres años restantes de su condena en arresto domiciliario. Muchos otros siguen en riesgo de contraer la COVID-19 en prisión. En **Palestina**, tanto las fuerzas nacionales como las fuerzas israelíes detuvieron y arrestaron a varios periodistas y, en **Yemen**, fueron atacados por ambos bandos. En la región, los derechos de los trabajadores migrantes siguen siendo objeto de graves violaciones, como ocurre en Qatar, donde **se niega** a los trabajadores sus derechos y libertades más básicas, como el derecho a sindicarse. En toda la región, incluso en **Irán**, **Egipto** y **Arabia Saudita**, la represión de las mujeres y de quienes defienden los derechos de la mujer sigue presente.

Las últimas calificaciones del CIVICUS Monitor clasifican el espacio cívico de nueve países como cerrados, cinco como represivos y otros cinco como obstruidos. Aparte del destacable descenso de Irak, de represivo a cerrado, la mayoría de las calificaciones no han cambiado con respecto a la edición anterior. Este descenso se ha producido tras el **comienzo** de un movimiento de protesta popular, en octubre de 2019, al cual se respondió con mano dura, una intensa represión de la libertad de expresión y múltiples violaciones de los derechos humanos, que aún se siguen documentando.

RESTRICCIONES DEL ESPACIO CÍVICO

Las cinco violaciones más documentadas en la región MENA, durante el período que recoge el informe, han sido la censura, el acoso, la detención de periodistas, la detención de defensores de los derechos humanos y los ataques a periodistas. La única variación respecto al 2019 ha sido la sustitución de la intimidación por los ataques a periodistas, lo que pone en evidencia el enquistamiento de los desafíos a los que el espacio cívico debe enfrentarse.

CENSURA

El tipo de violación más habitual en la región MENA, sigue siendo la censura, habiéndose documentado en 14 de los 19 países.

La censura se materializó de varias formas, como el bloqueo de sitios web, tal y como ocurrió en Palestina, donde un tribunal **ordenó** a los proveedores de Internet que interrumpieran el acceso a 59 sitios web. En Omán, la cuenta de Twitter de Omani Feminists **fue suspendida** y la Feria del Libro de Mascate 2020 censurada de manera sistematizada, llegándose a **incautar** y prohibir la exhibición de muchos libros de escritores omaníes. En Marruecos,



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



las autoridades **promulgaron leyes** para censurar y restringir la libertad de expresión en las redes sociales. También se han documentado casos de censura mediante la suspensión y el cierre de medios, como en Irak, donde la Comisión de Comunicaciones y Medios **ordenó** que se cerraran varias estaciones de televisión y radio y que se **suspendieran** las actividades de la agencia Reuters. En Egipto, las autoridades **retiraron** la acreditación de un periodista y otro recibió una advertencia por ejercer periodismo “de mala fe”. Por otra parte, el Consejo Supremo de Medios de Egipto envió una advertencia a 16 sitios web de noticias y cuentas de redes sociales, advirtiéndoles de la prohibición de publicar noticias sobre la COVID-19 falsas o que incluyesen otra información que no fuera la del Ministerio de Salud. En Jordania, varios grupos de la sociedad civil **expresaron** su preocupación por las nuevas restricciones del gobierno para frenar la propagación de la COVID-19, que podrían limitar las libertades esenciales individuales para compartir información o criticar la actuación del gobierno frente a la pandemia.

ACOSO

Se han documentado casos de acoso en 11 países. Las autoridades de Irán **detuvieron y citaron a juicio** a varios miembros de la sociedad civil, periodistas y miembros del público que habían utilizado las redes sociales para criticar la respuesta del gobierno al brote de COVID-19. En el Líbano, **citaron** a docenas de personas y activistas para ser interrogados por su participación en el levantamiento popular y bajo **cargos de libertad de expresión**, insultos y difamación. En Libia, las fuerzas de seguridad también hicieron uso del **escrutinio sistemático** y el registro de dispositivos personales para acosar a activistas, abogados, defensores de los derechos humanos, miembros de la prensa y blogueros. En Egipto, las autoridades **allanaron** hogares de activistas, para detenerles y someterles a interrogatorios. Del mismo modo, en los EAU, el aparato de seguridad del estado **atacó** a los familiares de varios defensores de los derechos humanos al revocarles su ciudadanía, negarse a renovar sus documentos de identidad y emitir prohibiciones de viaje. El acoso judicial también se ha utilizado a menudo para castigar y limitar la disidencia, como ha ocurrido en Irán, con el caso de la defensora de los derechos humanos Atena Daemi, a quien se le negó la puesta en libertad en junio de 2020 a pesar de haber cumplido un período de cinco años, después de que las autoridades maniobraran para **reabrir** viejas demandas contra ella. En Yemen, algunos periodistas tuvieron que enfrentarse a **prohibiciones de viajes**.

LOS CINCO TIPOS DE VIOLACIONES MÁS FRECUENTES EN ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE



1. CENSURA



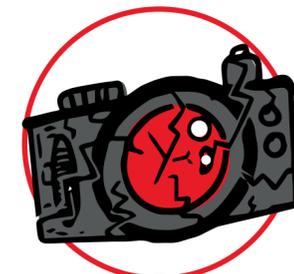
2. ACOSO



3. ATAQUES CONTRA PERIODISTAS



4. DETENCIÓN DE DEFENSORES DE LOS DD.HH.



5. ATAQUES CONTRA PERIODISTAS

A partir de las 33 actualizaciones publicadas en el CIVICUS Monitor entre el 12 de Noviembre de 2019 y el 31 de Octubre de 2020 sobre los países de esta región



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



PERIODISTAS DETENIDOS

La detención de periodistas es una táctica generalizada en la región para reprimir la disidencia, con casos documentados en nueve países.

En Egipto, las autoridades utilizan la pandemia como pretexto para que las fuerzas de seguridad puedan continuar con las **detenciones sistemáticas** de periodistas, para aumentar así la restricción de la libertad de expresión. De manera similar, en Túnez, se **arrestó** a blogueros que criticaban la respuesta del gobierno a la pandemia en sus publicaciones en redes sociales. En Jordania, las autoridades **detuvieron** a Salim Akash, un periodista bangladesí que operaba en Jordania, por su cobertura sobre el impacto de las medidas de confinamiento en los trabajadores migrantes bangladesíes en Jordania. En Omán, varios periodistas fueron **arrestados y detenidos** por sus publicaciones en redes sociales y en Irak, los periodistas que estaban cubriendo el movimiento de protestas populares fueron **atacados y detenidos**. En Yemen, diversos bandos del conflicto, perpetraron violaciones contra el espacio cívico, como la detención de periodistas, como **Moufid Ahmed Al-Ghailani** y **Radwan Al-Hashed**, y la **condena** a muerte de otros cuatro. En Palestina, tanto las fuerzas israelíes como las palestinas, **han arrestado** a periodistas por **informar sobre cuestiones** relacionadas con Cisjordania y La Franja de Gaza.

AVANCES POSITIVOS

A pesar del panorama difícil al que se enfrenta la región, este año se han producido algunos avances positivos en el espacio cívico. En Bahréin, tras años de constante **esfuerzo de la sociedad civil**, se consiguió que Nabeel Rajab saliera de prisión **bajo libertad condicional**. Rajab fue puesto en libertad junto con otros presos de conciencia, pero todavía quedan otros, como Abdulhadi Al-Khawaja, que permanecen en prisión. En Irán, en octubre de 2020, **se conmutó** la condena de Narges Mohammadi, defensora de los derechos humanos, a 16 años de prisión por abogar contra la pena de muerte, permitiendo su puesta en libertad. En Túnez, el Tribunal de Apelaciones **ratificó** las decisiones de los tribunales anteriores, desestimando así el largo intento de litigio del gobierno para cerrar el grupo de derechos LGBTIQ + Shams. En Kuwait, 13 defensores de los derechos humanos **fueron absueltos** de los cargos a los que se enfrentaban por su trabajo por la defensa de los derechos de la comunidad beduina excluida, tras ser arrestados y detenidos en julio de 2019.



Oriente Medio y África del Norte Buenas Noticias

Avances positivos para la sociedad civil	1
Absolución de defensores de los DD.HH	1
Sentencias Positivas	1
Liberación de defensores de los DD.HH.	8

A partir de las 33 actualizaciones publicadas en el CIVICUS Monitor entre el 12 de Noviembre de 2019 y el 31 de Octubre de 2020 sobre los países de esta región. Túnez | Foto de NurPhoto/Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

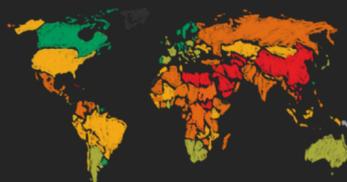
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



PAÍSES EN RIESGO: EL LÍBANO E IRAK

Las autoridades y, en particular, las fuerzas de seguridad han intensificado la represión del movimiento de protestas que comenzó en octubre de 2019 en Irak y en el Líbano y que ha continuado, a lo largo de 2020, aumentando la restricción de los derechos de los manifestantes, activistas y periodistas.

En el Líbano, se **llevaron a cabo** un total de 4.338 acciones colectivas como parte de un movimiento nacional de protesta contra el gobierno. Las autoridades **respondieron** violentamente a las protestas, aumentando la represión de manifestantes y activistas civiles. La sociedad civil de Beirut ha demostrado su resiliencia, continuando sus acciones colectivas para exigir la rendición de cuentas gubernamental y la justicia social, pese a la **enorme explosión** del puerto de Beirut, en agosto de 2020, que dejó un rastro de destrucción a su paso y pese a tener que enfrentarse al continuo **uso** excesivo de la fuerza y de la fuerza letal.

En Irak, desde el 1 de octubre de 2019, **está teniendo lugar** un movimiento de protesta popular en el que los manifestantes exigen mejores servicios y el fin del desempleo generalizado y de la corrupción. Se siguen documentando muchos casos de violaciones **de los derechos humanos**, cuya gravedad y alcance evidencian un declive drástico del espacio cívico. Este año, el CIVICUS Monitor ha registrado la represión generalizada de la libertad de expresión y el uso continuo de la fuerza letal a manos de las autoridades y las milicias armadas, que ha herido y acabado con la vida de manifestantes a gran escala, así como reiterados ataques, secuestros y asesinatos de activistas y periodistas, arrestos y detenciones masivas de manifestantes, activistas y periodistas y apagones de Internet para contrarrestar movimientos de protesta.

MUJERES: DEFENSORAS DE DERECHOS HUMANOS INDOMABLES DEL ESPACIO CÍVICO EN MENA

En la región MENA, nuestro análisis muestra que las mujeres siguen desempeñando un papel fundamental en la defensa de los derechos humanos y el espacio cívico. Al mismo tiempo, siguen sufriendo ataques como consecuencia de su labor pacífica por la defensa de los derechos humanos.

En el Líbano, las mujeres **han estado** en la vanguardia del levantamiento popular. Las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres y las organizaciones feministas han desempeñado un papel clave en las protestas, **organizando** y movilizado a los ciudadanos y organizando manifestaciones específicamente de mujeres. Asimismo, en Irak, miles de mujeres **han participado** en el movimiento de protesta popular. En Arabia Saudita, **continúan las detenciones** de las defensoras de derechos humanos de los derechos humanos, que abogan por la ampliación de los derechos de las mujeres saudíes, pese a las declaraciones públicas de las autoridades a favor de los derechos de la mujer y en contra del trato atroz que sufren sus defensoras de derechos humanos.

Los informes del CIVICUS Monitor siguen poniendo de manifiesto el papel clave y la destacable resiliencia de las defensoras de derechos humanos de los derechos humanos en la defensa del espacio cívico y los derechos de las mujeres en toda la región MENA.



Líbano | Foto de Marwan Tahtah/Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO
CÍVICO EN UNA ESPIRAL
DESCENDENTE

COVID-19 COMO
PRETEXTO PARA LA
REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y
SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

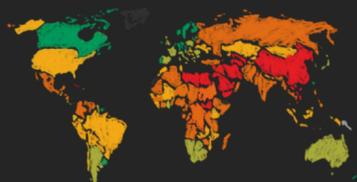
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y
NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



RECOMENDACIONES

PARA LOS ESTADOS:

- Garantizar que toda medida excepcional o legislación para combatir la pandemia no restrinjan en ningún caso ciertos derechos fundamentales, incluido el derecho a la vida; la prohibición de la tortura u otros castigos crueles, inhumanos o degradantes; el igual reconocimiento ante la ley y la presunción de inocencia.
- Verificar que toda legislación que se promulgue o medida que se implemente sea necesaria y proporcional a las necesidades en materia de salud pública; que no sea discriminatoria de ninguna manera, incluso por motivos de raza, etnia, sexo, identidad sexual, idioma, religión u origen social; que tenga una duración limitada; y que esté sujeta a una supervisión suficiente, tanto por parte del parlamento como de los tribunales.
- Garantizar plenamente el derecho a la libertad de reunión pacífica según lo dispuesto en el derecho y las normas internacionales. Asegurarse de que las restricciones a las reuniones públicas se evalúen periódicamente con el fin de determinar si siguen siendo necesarias y proporcionadas para la emergencia sanitaria.
- Revisar y, si fuera necesario, actualizar la actual formación de la policía y de las fuerzas de seguridad en materia de derechos humanos con la ayuda de OSC independientes. De esta manera se fomentará la aplicación coherente de la legislación y de las normas internacionales sobre los derechos humanos durante las manifestaciones, incluidos los Principios Básicos sobre el Empleo de la Fuerza y de Armas de Fuego de las Naciones Unidas. Esta medida deberá ir acompañada de garantías que favorezcan la rendición de cuentas cuando se produzcan violaciones durante la vigilancia de las manifestaciones.
- Salvaguardar la libertad de expresión en todas sus formas mediante la armonización de toda la legislación nacional para que se ajuste al derecho y las normas internacionales, y abstenerse de censurar las redes sociales y los medios de comunicación convencionales. Toda restricción deberá imponerse en cumplimiento de una orden procedente de una autoridad judicial independiente e imparcial, y en conformidad con las debidas garantías procesales y con los estándares de legalidad, necesidad y legitimidad. Las empresas tampoco deben ceder a las solicitudes de censura que no se ajusten a las normas internacionales en materia de derechos humanos.
- Mantener un acceso constante y sin restricciones a Internet y poner fin a todos los cortes de Internet que impiden que la población acceda a información y servicios básicos durante la crisis. Las restricciones al acceso a Internet no pueden justificarse invocando motivos de orden público o de seguridad nacional.
- Derogar toda legislación que penalice expresiones basadas en conceptos ambiguos, como «noticias falsas» o «desinformación relacionada con la pandemia de COVID-19», por ser incompatibles con los requisitos de legalidad y proporcionalidad.
- Reconocer y confirmar de forma explícita el trabajo y la legitimidad de personas defensoras de los derechos humanos y de los periodistas, y apoyar públicamente su trabajo. Adoptar medidas para fomentar un entorno seguro, respetuoso y favorable para la sociedad civil, y colaborar con grupos de la sociedad civil para establecer mecanismos nacionales de protección eficaces que respondan a las necesidades de las personas en situación de riesgo.
- Adoptar medidas para combatir la impunidad de la que gozan las violaciones perpetradas contra periodistas y defensores de los derechos humanos, velando por que estas violaciones sean investigadas de manera independiente y rápida, y por que sus autores sean llevados ante la justicia.
- Liberar a personas defensoras de los derechos humanos detenidos por su labor a favor de los derechos humanos y a las personas detenidas de forma ilegal. Las personas en las cárceles u otros centros de detención corren un mayor riesgo de enfermarse de COVID-19.



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



PARA LOS ORGANISMOS REGIONALES E INTERNACIONALES:

- Presionar a los Estados para que deroguen o modifiquen en profundidad las leyes restrictivas que no se ajusten al derecho internacional y a las normas relativas a la protección de la libertad de asociación, reunión pacífica y expresión.
- Proteger y abrir espacios para que la sociedad civil lleve a cabo sus reivindicaciones y participe en la toma de decisiones. Fortalecer los mecanismos existentes y establecer nuevos mecanismos para hacer frente a las represalias contra personas defensoras de los derechos humanos que cooperan con los mecanismos regionales e internacionales.
- Adoptar las medidas necesarias para garantizar que los activistas y los actores de la sociedad civil no corran riesgos debido a la información que proporcionan, y desafiar públicamente a los Estados que imponen restricciones a la participación de

la sociedad civil.

PARA LOS DONANTES:

- Proporcionar apoyo estructural a largo plazo y sin restricciones a la sociedad civil de los países en los que los Estados erigen cada vez más obstáculos. Proporcionar apoyo específico a los grupos que realizan actividades reivindicativas en países cuyo espacio cívico se reduce rápidamente.
- Adoptar enfoques participativos para la concesión de subvenciones. Incluir a las organizaciones de derechos humanos en el diseño de los programas y en la realización de evaluaciones de la situación junto con las OSC, y hacer que participen en todas las etapas, incluso tras la atribución de la subvención, para así crear estrategias de adaptación y de reasignación junto con los beneficiarios cuando un entorno de trabajo difícil así lo requiera.
- Priorizar la seguridad. En casos delicados, equilibrar las necesidades de transparencia y seguridad. Proteger la confidencialidad de información clave, como la identidad, el trabajo, las actividades y la ubicación de personas defensoras de los derechos humanos bajo vigilancia o víctimas de un acoso constante en contextos donde se criminaliza la labor de la sociedad civil y a favor de los derechos humanos. Apoyar programas que garanticen que personas defensoras de los derechos humanos cuenten con la formación, las aptitudes y el equipo adecuados para realizar su trabajo de forma segura.



Filipinas | Foto de Ezra Acayan/Getty Images



METODOLOGÍA

LA CAÍDA DEL ESPACIO CÍVICO EN UNA ESPIRAL DESCENDENTE

COVID-19 COMO PRETEXTO PARA LA REPRESIÓN

BLOQUEO INFORMATIVO

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES REGIONALES

UNA CRISIS DESIGUAL

ASPECTOS POSITIVOS

ÁFRICA

AMÉRICAS

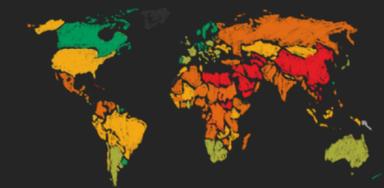
REGIÓN ASIA-PACÍFICO

EUROPA Y ASIA CENTRAL

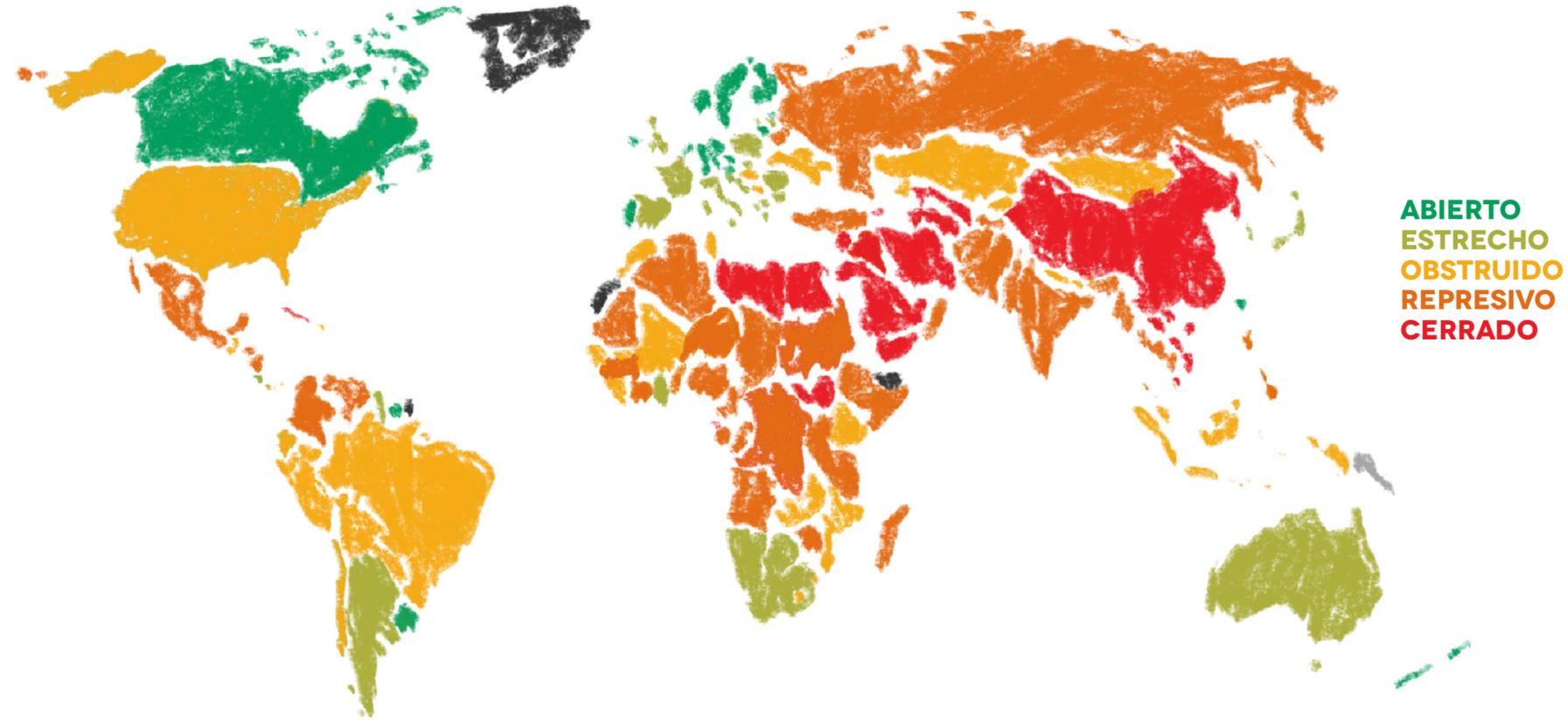
ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RECOMENDACIONES

DESGLOSE REGIONAL



DESGLOSE REGIONAL



ABIERTO
ESTRECHO
OBSTRUIDO
REPRESIVO
CERRADO

ÁFRICA: Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Chad, Comoras, Costa de Marfil, Yibuti, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bisáu, Kenia, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República del Congo, República Democrática del Congo, Ruanda, Santo Tomé, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán del Sur, Sudán, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia, Zimbabue.

AMÉRICAS: Antigua and Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brazil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos de América, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela.

ASIA-PACÍFICO: Afganistán, Australia, Bangladés, Birmania, Bután, Brunéi, Camboya, China, Corea del Norte, Corea del Sur, Filipinas, Fiyi, India, Indonesia, Islas Marshall,

Islas Salomón, Japón, Kiribati, Laos, Malasia, Maldivas, Micronesia, Mongolia, Nauru, Nepal, Nueva Zelanda, Pakistán, Palaos, Papúa Nueva Guinea, Samoa, Singapur, Sri Lanka, Taiwán, Tailandia, Timor Oriental, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Vietnam.

EUROPA Y ASIA CENTRAL : Alemania, Albania, Andorra, Armenia, Austria, Azerbaiyán, Bielorrusia, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Kazajstán, Kosovo, Kirguistán, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Macedonia, Malta, Moldavia, Mónaco, Montenegro, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumanía, Rusia, San Marino, Serbia, Suecia, Suiza, Tayikistán, Turquía, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán.

ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE: Arabia Saudita, Argelia, Baréin, Egipto, Irán, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Omán, Palestina, Catar, Siria, Túnez, Emiratos Árabes Unidos, Yemen.

EL PODER CIUDADANO **BAJO ATAQUE** 2020

INFORME CREADO A PARTIR DE LOS DATOS LOS DATOS DEL CIVICUS MONITOR

CIVICUS: ALIANZA MUNDIAL PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

26 OWL STREET, 6TH FLOOR

JOHANNESBURGO, SUDÁFRICA, 2092

TELÉFONO: +27 (0)11 833 5959

EMAIL: MONITOR@CIVICUS.ORG

MONITOR.CIVICUS.ORG

 [@CIVICUSMONITOR](https://twitter.com/CIVICUSMONITOR)